

Resource: Reina Valera 1909

License Information

Reina Valera 1909 (Spanish) is based on: Reina Valera 1909, [Public Domain](#), None, which is licensed under a [Public Domain CC0](#).

This PDF version is provided under the same license.

Reina Valera 1909

Psalms 1:1

¹ BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

² Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.

³ Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

⁴ No así los malos: sino como el tamo que arrebató el viento.

⁵ Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

⁶ Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

Psalms 2:1

¹ ¿POR qué se amotan las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

² Estarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová, y contra su ungido, diciendo:

³ Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas.

⁴ El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.

⁵ Entonces hablará á ellos en su furor, y turbarálos con su ira.

⁶ Yo empero he puesto mi rey sobre Sión, monte de mi santidad.

⁷ Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy.

⁸ Pídeme, y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra.

⁹ Quebrantarlos has con vara de hierro: como vaso de alfarero los desmenuzarás.

¹⁰ Y ahora, reyes, entended: admitid corrección, jueces de la tierra.

¹¹ Servid á Jehová con temor, y alegraos con temblor.

¹² Besad al Hijo, porque no se enoje, y perezcaís en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

Psalms 3:1

¹ Salmo de David, cuando huía de delante de Absalom su hijo. ¡OH Jehová, cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí.

² Muchos dicen de mi vida: No hay para él salud en Dios. (Selah.)

³ Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí: mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.

⁴ Con mi voz clamé á Jehová, y él me respondió desde el monte de su santidad. (Selah.)

⁵ Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo.

⁶ No temeré de diez millares de pueblos, que pusieren cerco contra mí.

⁷ Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío: porque tú heriste á todos mis enemigos en la quijada; los dientes de los malos quebrantaste.

⁸ De Jehová es la salud: sobre tu pueblo será tu bendición. (Selah.)

Psalms 4:1

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de David. RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: estando en angustia, tú me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oración.

² Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? (Selah.)

³ Sabed pues, que Jehová hizo apartar al pío para sí: Jehová oirá cuando yo á él clamare.

⁴ Temblad, y no pequéis: conversad en vuestro corazón sobre vuestra cama, y desistid. (Selah.)

⁵ Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová.

⁶ Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.

⁷ Tú diste alegría en mi corazón, más que tienen ellos en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto.

⁸ En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me harás estar confiado.

Psalms 5:1

¹ Al Músico principal: sobre Nehiloth: Salmo de David. ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; considera la meditación mía.

² Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque á ti oraré.

³ Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré á ti, y esperaré.

⁴ Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: el malo no habitará junto á ti.

⁵ No estarán los insensatos delante de tus ojos: aborreces á todos los que obran iniquidad.

⁶ Destruirás á los que hablan mentira: al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová.

⁷ Y yo en la multitud de tu misericordia entraré en tu casa: adoraré hacia el templo de tu santidad en tu temor.

⁸ Guíame, Jehová, en tu justicia á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino.

⁹ Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pravedades; sepulcro abierto su garganta: con su lengua lisonjearán.

¹⁰ Desbarátales, oh Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra ti.

¹¹ Y alegrarse han todos los que en ti confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes: y en ti se regocijarán los que aman tu nombre.

¹² Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; lo cercarás de benevolencia como con un escudo.

Psalms 6:1

¹ Al Músico principal: en Neginoth sobre Seminit: Salmo de David. JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira.

² Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque yo estoy debilitado: sáname, oh Jehová, porque mis huesos están conmovidos.

³ Mi alma asimismo está muy conturbada: y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

⁴ Vuelve, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

⁵ Porque en la muerte no hay memoria de ti: ¿quién te loará en el sepulcro?

⁶ Heme consumido á fuerza de gemir: todas las noches inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas.

⁷ Mis ojos están carcomidos de descontento; hanse envejecido á causa de todos mis angustiadores.

⁸ Apartaos de mí, todos los obradores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

⁹ Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración.

¹⁰ Se avergonzarán, y turbaránse mucho todos mis enemigos; volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

Psalms 7:1

¹ Sigaión de David, que cantó á Jehová sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamín. JEHOVÁ Dios mío, en ti he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame;

² No sea que arrebate mi alma, cual león que despedaza, sin que haya quien libre.

³ Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad;

⁴ Si dí mal pago al pacífico conmigo, (hasta he libertado al que sin causa era mi enemigo;)

⁵ Persiga el enemigo mi alma, y alcánce la; y pise en tierra mi vida, y mi honra ponga en el polvo. (Selah.)

⁶ Levántate, oh Jehová, con tu furor; álzate á causa de las iras de mis angustiadores, y despierta en favor mío el juicio que mandaste.

⁷ Y te rodeará concurso de pueblo; por cuyo amor vuélvete luego á levantar en alto.

⁸ Jehová juzgará los pueblos: júzgame, oh Jehová, conforme á mi justicia y conforme á mi integridad.

⁹ Consúmase ahora la malicia de los inicuos, y establece al justo; pues el Dios justo prueba los corazones y los riñones.

¹⁰ Mi escudo está en Dios, que salva á los rectos de corazón.

¹¹ Dios es el que juzga al justo: y Dios está airado todos los días contra el impío.

¹² Si no se convirtiere, él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

¹³ Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha labrado sus saetas para los que persiguen.

¹⁴ He aquí ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira.

¹⁵ Pozo ha cavado, y ahondádolo; y en la fosa que hizo caerá.

¹⁶ Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera.

¹⁷ Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

Psalms 8:1

¹ Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de David. OH Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra, que has puesto tu gloria sobre los cielos!

² De la boca de los chiquitos y de los que maman, fundaste la fortaleza, á causa de tus enemigos, para hacer cesar al enemigo, y al que se venga.

³ Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste:

⁴ Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites?

⁵ Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y coronástelo de gloria y de lustre.

⁶ Hicístelo enseñorear de las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies:

⁷ Ovejas, y bueyes, todo ello; y asimismo las bestias del campo;

⁸ Las aves de los cielos, y los peces de la mar; todo cuanto pasa por los senderos de la mar.

⁹ Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Psalms 9:1

¹ Al Músico principal: sobre Muth-labben: Salmo de David. TE alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas.

² Alegraréme y regocijaréme en ti: cantaré á tu nombre, oh Altísimo;

³ Por haber sido mis enemigos vueltos atrás: caerán y perecerán delante de ti.

⁴ Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentástete en silla juzgando justicia.

⁵ Reprendiste gentes, destruiste al malo, raíste el nombre de ellos para siempre jamás.

⁶ Oh enemigo, acabados son para siempre los asolamientos; y las ciudades que derribaste, su memoria pereció con ellas.

⁷ Mas Jehová permanecerá para siempre: dispuesto ha su trono para juicio.

⁸ Y él juzgará el mundo con justicia; y juzgará los pueblos con rectitud.

⁹ Y será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia.

¹⁰ Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste á los que te buscaron.

¹¹ Cantad á Jehová, que habita en Sión: noticiad en los pueblos sus obras.

¹² Porque demandando la sangre se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres.

¹³ Ten misericordia de mí, Jehová: mira mi aflicción que padezco de los que me aborrecen, tú que me levantas de las puertas de la muerte;

¹⁴ Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión, y me goce en tu salud.

¹⁵ Hundiéronse las gentes en la fosa que hicieron; en la red que escondieron fué tomado su pie.

¹⁶ Jehová fué conocido en el juicio que hizo; en la obra de sus manos fué enlazado el malo. (Higaion. Selah.)

¹⁷ Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios.

¹⁸ Porque no para siempre será olvidado el pobre; ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente.

¹⁹ Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; sean juzgadas las gentes delante de ti.

²⁰ Pon, oh Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son no más que hombres. (Selah.)

Psalms 10:1

¹ ¿POR qué estás lejos, oh Jehová, y te escondes en el tiempo de la tribulación?

² Con arrogancia el malo persigue al pobre: serán cogidos en los artificios que han ideado.

³ Por cuanto se alaba el malo del deseo de su alma, y bendice al codicioso, á quien Jehová aborrece.

⁴ El malo, por la altivez de su rostro, no busca á Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos.

⁵ Sus caminos son viciosos en todo tiempo: tus juicios los tiene muy lejos de su vista: echa bocanadas en orden á todos sus enemigos.

⁶ Dice en su corazón: No seré movido en ningún tiempo, ni jamás me alcanzará el infortunio.

⁷ Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude: debajo de su lengua, vejación y maldad.

⁸ Está en las guaridas de las aldeas: en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están acechando al pobre.

⁹ Acecha en oculto, como el león desde su cama: acecha para arrebatar al pobre: arrebata al pobre trayéndolo á su red.

¹⁰ Encógese, agáchase, y caen en sus fuerzas muchos desdichados.

¹¹ Dice en su corazón: Dios está olvidado, ha encubierto su rostro; nunca lo verá.

¹² Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres.

¹³ ¿Por qué irrita el malo á Dios? En su corazón ha dicho que no lo inquirirás.

¹⁴ Tú lo tienes visto: porque tú miras el trabajo, y la vejación, para vengar le por tu mano: á ti se acoge el pobre, tú eres el amparo del huérfano.

¹⁵ Quebranta el brazo del malo: del maligno buscarás su maldad, hasta que ninguna halles.

¹⁶ Jehová, Rey eterno y perpetuo; de su tierra fueron destruídas las gentes.

¹⁷ El deseo de los humildes oíste, oh Jehová: tú dispones su corazón, y haces atento tu oído;

¹⁸ Para juzgar al huérfano y al pobre, á fin de que no vuelva más á hacer violencia el hombre de la tierra.

Psalms 11:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. EN Jehová he confiado; ¿cómo decís á mi alma: Escapa al monte cual ave?

² Porque he aquí, los malos flecharon el arco, apercibieron sus saetas sobre la cuerda, para asaetear en oculto á los rectos de corazón.

³ Si fueren destruídos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?

⁴ Jehová en el templo de su santidad: la silla de Jehová está en el cielo: sus ojos ven, sus párpados examinan á los hijos de los hombres.

⁵ Jehová prueba al justo; empero al malo y al que ama la violencia, su alma aborrece.

⁶ Sobre los malos lloverá lazos; fuego y azufre, con vientos de torbellinos, será la porción del cáliz de ellos.

⁷ Porque el justo Jehová ama la justicia: al recto mirará su rostro.

Psalms 12:1

¹ Al Músico principal: sobre Seminit: Salmo de David. SALVA, oh Jehová, porque se acabaron los misericordiosos: porque se han acabado los fieles de entre los hijos de los hombres.

² Mentira habla cada uno con su prójimo; con labios lisonjeros, con corazón doble hablan.

³ Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros, la lengua que habla grandezas;

⁴ Que dijeron: Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios están con nosotros: ¿quién nos es señor?

⁵ Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: pondrélos en salvo del que contra ellos se engríe.

⁶ Las palabras de Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

⁷ Tú, Jehová, los guardarás; guárdalos para siempre de aquesta generación.

⁸ Cercando andan los malos, mientras son exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

Psalms 13:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ¿HASTA cuándo, Jehová? ¿me olvidarás para siempre? ¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

² ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con ansiedad en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

³ Mira, óyeme, Jehová Dios mío: alumbrá mis ojos, porque no duerma en muerte;

⁴ Porque no diga mi enemigo, Vencílo: mis enemigos se alegrarán, si yo resbalare.

⁵ Mas yo en tu misericordia he confiado: alegrarás mi corazón en tu salud.

⁶ Cantaré á Jehová, porque me ha hecho bien.

Psalms 14:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

² Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, por ver si había algún entendido, que buscara á Dios.

³ Todos declinaron, juntamente se han corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno.

⁴ ¿No tendrán conocimiento todos los que obran iniquidad, que devoran á mi pueblo como si pan comiesen, y á Jehová no invocaron?

⁵ Allí temblaron de espanto; porque Dios está con la nación de los justos.

⁶ El consejo del pobre habéis escarnecido, por cuanto Jehová es su esperanza.

⁷ ¡Quién diese de Sión la salud de Israel! En tornando Jehová la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y alegrarás Israel.

Psalms 15:1

¹ Salmo de David. JEHOVÁ, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad?

² El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón.

³ El que no detrae con su lengua, ni hace mal á su prójimo, ni contra su prójimo acoge oprobio alguno.

⁴ Aquel á cuyos ojos es menospreciado el vil; mas honra á los que temen á Jehová: y habiendo jurado en daño suyo, no por eso muda.

⁵ Quien su dinero no dió á usura, ni contra el inocente tomó cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará para siempre.

Psalms 16:1

¹ Michtham de David. GUÁRDAME, oh Dios, porque en ti he confiado.

² Dijiste, oh alma mía, á Jehová: Tú eres el Señor: mi bien á ti no aprovecha;

³ Sino á los santos que están en la tierra, y á los íntegros: toda mi afición en ellos.

⁴ Multiplicaránse los dolores de aquellos que sirven diligentes á otro dios: no ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres.

⁵ Jehová es la porción de mi parte y de mi copa; tú sustentarás mi suerte.

⁶ Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado.

⁷ Bendeciré á Jehová que me aconseja: aun en las noches me enseñan mis riñones.

⁸ A Jehová he puesto siempre delante de mí: porque está á mi diestra no seré conmovido.

⁹ Alegróse por tanto mi corazón, y se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura.

¹⁰ Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción.

¹¹ Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre.

Psalms 17:1

¹ Oración de David. OYE, oh Jehová, justicia; está atento á mi clamor; escucha mi oración hecha sin labios de engaño.

² De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud.

³ Tú has probado mi corazón, hasme visitado de noche; me has apurado, y nada inicuo hallaste: heme propuesto que mi boca no ha de propasarse.

⁴ Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor.

⁵ Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen.

⁶ Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios: inclina á mí tu oído, escucha mi palabra.

⁷ Muestra tus estupendas misericordias, tú que salvas á los que en ti confían de los que se levantan contra tu diestra.

⁸ Guárdame como lo negro de la niñeta del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas,

⁹ De delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos que me cercan por la vida.

¹⁰ Cerrados están con su grosura; con su boca hablan soberbiamente.

¹¹ Nuestros pasos nos han cercado ahora: puestos tienen sus ojos para echar nos por tierra.

¹² Parecen al león que desea hacer presa, y al leoncillo que está escondido.

¹³ Levántate, oh Jehová; prevén su encuentro, póstrale: libra mi alma del malo con tu espada;

¹⁴ De los hombres con tu mano, oh Jehová, de los hombres de mundo, cuya parte es en esta vida, y cuyo vientre hinches de tu tesoro: hartan sus hijos, y dejan el resto á sus chiquitos.

¹⁵ Yo en justicia veré tu rostro: seré saciado cuando despertare á tu semejanza.

Psalms 18:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David, siervo de Jehová, el cual profirió á Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: AMARTE he, oh Jehová, fortaleza mía.

² Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fuerte mío, en él confiaré; escudo mío, y el cuerno de mi salud, mi refugio.

³ Invocaré á Jehová, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

⁴ Cercáronme dolores de muerte, y torrentes de perversidad me atemorizaron.

⁵ Dolores del sepulcro me rodearon, previniéronme lazos de muerte.

⁶ En mi angustia invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios: él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, á sus oídos.

⁷ Y la tierra fué conmovida y tembló; y moviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él.

⁸ Humo subió de su nariz, y de su boca consumidor fuego; carbones fueron por él encendidos.

⁹ Y bajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus pies.

¹⁰ Y cabalgó sobre un querubín, y voló: voló sobre las alas del viento.

¹¹ Puso tinieblas por escondedero suyo, su pabellón en derredor de sí; oscuridad de aguas, nubes de los cielos.

¹² Por el resplandor delante de él, sus nubes pasaron; granizo y carbones ardientes.

¹³ Y tronó en los cielos Jehová, y el Altísimo dió su voz; granizo y carbones de fuego.

¹⁴ Y envió sus saetas, y desbaratólos; y echó relámpagos, y los destruyó.

¹⁵ Y aparecieron las honduras de las aguas, y descubriéronse los cimientos del mundo, á tu reprensión, oh Jehová, por el soplo del viento de tu nariz.

¹⁶ Envió desde lo alto; tomóme, sacóme de las muchas aguas.

¹⁷ Libróme de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, aunque eran ellos más fuertes que yo.

¹⁸ Asaltáronme en el día de mi quebranto: mas Jehová fué mi apoyo.

¹⁹ Y sacóme á anchura: libróme, porque se agradó de mí.

²⁰ Hame pagado Jehová conforme á mi justicia: conforme á la limpieza de mis manos me ha vuelto.

²¹ Porque yo he guardado los caminos de Jehová, y no me aparté impiamente de mi Dios.

²² Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, y no eché de mí sus estatutos.

²³ Y fuí íntegro para con él, y cauteléme de mi maldad.

²⁴ Pagóme pues Jehová conforme á mi justicia; conforme á la limpieza de mis manos delante de sus ojos.

²⁵ Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro.

²⁶ Limpio te mostrarás para con el limpio, y severo serás para con el perverso.

²⁷ Y tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altivos.

²⁸ Tú pues alumbrarás mi lámpara: Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.

²⁹ Porque contigo desharé ejércitos; y con mi Dios asaltaré muros.

³⁰ Dios, perfecto su camino: es acendrada la palabra de Jehová: escudo es á todos los que en él esperan.

³¹ Porque ¿qué Dios hay fuera de Jehová? ¿y qué fuerte fuera de nuestro Dios?

³² Dios es el que me ciñe de fuerza, é hizo perfecto mi camino;

³³ Quien pone mis pies como pies de ciervas, é hízome estar sobre mis alturas;

³⁴ Quien enseña mis manos para la batalla, y será quebrado con mis brazos el arco de acero.

³⁵ Dísteme asimismo el escudo de tu salud: y tu diestra me sustentó, y tu benignidad me ha acrecentado.

³⁶ Ensanchaste mis pasos debajo de mí, y no titubearon mis rodillas.

³⁷ Perseguido he mis enemigos, y alcancélos, y no volví hasta acabarlos.

³⁸ Helos herido, y no podrán levantarse: cayeron debajo de mis pies.

³⁹ Pues me ceñiste de fortaleza para la pelea; has agobiado mis enemigos debajo de mí.

⁴⁰ Y dísteme la cerviz de mis enemigos, y destruí á los que me aborrecían.

⁴¹ Clamaron, y no hubo quien salvase: aun á Jehová, mas no los oyó.

⁴² Y molílos como polvo delante del viento; esparcílos como lodo de las calles.

⁴³ Librásteme de contiendas de pueblo: pusísteme por cabecera de gentes: pueblo que yo no conocía, me sirvió.

⁴⁴ Así que hubo oído, me obedeció; los hijos de extraños me mintieron;

⁴⁵ Los extraños flaquearon, y tuvieron miedo desde sus encerramientos.

⁴⁶ Viva Jehová, y sea bendita mi roca; y ensalzado sea el Dios de mi salud:

⁴⁷ El Dios que me da las venganzas, y sujetó pueblos á mí.

⁴⁸ Mi libertador de mis enemigos: hicísteme también superior de mis adversarios; librásteme de varón violento.

⁴⁹ Por tanto yo te confesaré entre las gentes, oh Jehová, y cantaré á tu nombre.

⁵⁰ El cual engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á su ungido, á David y á su simiente, para siempre.

Psalms 19:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. LOS cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos.

² El un día emite palabra al otro día, y la una noche á la otra noche declara sabiduría.

³ No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz.

⁴ Por toda la tierra salió su hilo, y al cabo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol.

⁵ Y él, como un novio que sale de su tálamo, alégrese cual gigante para correr el camino.

⁶ Del un cabo de los cielos es su salida, y su giro hasta la extremidad de ellos: y no hay quien se esconda de su calor.

⁷ La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma: el testimonio de Jehová, fiel, que hace sabio al pequeño.

⁸ Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón: el precepto de Jehová, puro, que alumbra los ojos.

⁹ El temor de Jehová, limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

¹⁰ Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

¹¹ Tu siervo es además amonestado con ellos: en guardarlos hay grande galardón.

¹² Los errores, ¿quién los entenderá? Líbrame de los que me son ocultos.

¹³ Detén asimismo á tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí: entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

¹⁴ Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

Psalms 20:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OIGATE Jehová en el día de conflicto; defiéndate el nombre del Dios de Jacob.

² Envíete ayuda desde el santuario, y desde Sión te sostenga.

³ Haga memoria de todos tus presentes, y reduzca á ceniza tu holocausto. (Selah.)

⁴ Déte conforme á tu corazón, y cumpla todo tu consejo.

⁵ Nosotros nos alegraremos por tu salud, y alzaremos pendón en el nombre de nuestro Dios: cumpla Jehová todas tus peticiones.

⁶ Ahora echo de ver que Jehová guarda á su ungido: oirálo desde los cielos de su santidad, con la fuerza de la salvación de su diestra.

⁷ Estos confían en carros, y aquéllos en caballos: mas nosotros del nombre de Jehová nuestro Dios tendremos memoria.

⁸ Ellos arrodillaron, y cayeron; mas nosotros nos levantamos, y nos enhestamos.

⁹ Salva, Jehová: que el Rey nos oiga el día que lo invocáremos.

Psalms 21:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ALEGRARÁSE el rey en tu fortaleza, oh Jehová; y en tu salud se gozará mucho.

² El deseo de su corazón le diste, y no le negaste lo que sus labios pronunciaron. (Selah.)

³ Pues le has salido al encuentro con bendiciones de bien: corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

⁴ Vida te demandó, y dístele largura de días por siglos y siglos.

⁵ Grande es su gloria en tu salud: honra y majestad has puesto sobre él.

⁶ Porque lo has bendecido para siempre; llenástelo de alegría con tu rostro.

⁷ Por cuanto el rey confía en Jehová, y en la misericordia del Altísimo, no será conmovido.

⁸ Alcanzará tu mano á todos tus enemigos; tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.

⁹ Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: Jehová los deshará en su furor, y fuego los consumirá.

¹⁰ Su fruto destruirás de la tierra, y su simiente de entre los hijos de los hombres.

¹¹ Porque trazaron el mal contra ti: fraguaron maquinaciones, mas no prevalecerán.

¹² Pues tú los pondrás en fuga, cuando aparejares en tus cuerdas las saetas contra sus rostros.

¹³ Ensálzate, oh Jehová, con tu fortaleza: cantaremos y alabaremos tu poderío.

Psalms 22:1

¹ Al Músico principal, sobre Ajeleth-sahar: Salmo de David. DIOS mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado? ¿por qué estás lejos de mi salud, y de las palabras de mi clamor?

² Dios mío, clamo de día, y no oyes; y de noche, y no hay para mí silencio.

³ Tú empero eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

⁴ En ti esperaron nuestros padres: esperaron, y tú los libraste.

⁵ Clamaron á ti, y fueron librados: esperaron en ti, y no se avergonzaron.

⁶ Mas yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y desecho del pueblo.

⁷ Todos los que me ven, escarnecen de mí; estiran los labios, menean la cabeza, diciendo:

⁸ Remítete á Jehová, líbrelo; sálvele, puesto que en él se complacía.

⁹ Empero tú eres el que me sacó del vientre, el que me haces esperar desde que estaba á los pechos de mi madre.

¹⁰ Sobre ti fuí echado desde la matriz: desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

¹¹ No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; porque no hay quien ayude.

¹² Hanme rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado.

¹³ Abrieron sobre mí su boca, como león rapante y rugiente.

¹⁴ Heme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: mi corazón fué como cera, desliéndose en medio de mis entrañas.

¹⁵ Secóse como un tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó á mi paladar; y me has puesto en el polvo de la muerte.

¹⁶ Porque perros me han rodeado, hame cercado cuadrilla de malignos: horadaron mis manos y mis pies.

¹⁷ Contar puedo todos mis huesos; ellos miran, considéranme.

¹⁸ Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

¹⁹ Mas tú, Jehová, no te alejes; fortaleza mía, apresúrate para mi ayuda.

²⁰ Libra de la espada mi alma; del poder del perro mi única.

²¹ Sálvame de la boca del león, y óyeme librándome de los cuernos de los unicornios.

²² Anunciaré tu nombre á mis hermanos: en medio de la congregación te alabaré.

²³ Los que teméis á Jehová, alabadle; glorificadle, simiente toda de Jacob; y temed de él, vosotros, simiente toda de Israel.

²⁴ Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó á él, oyóle.

²⁵ De ti será mi alabanza en la grande congregación; mis votos pagaré delante de los que le temen.

²⁶ Comerán los pobres, y serán saciados: alabarán á Jehová los que le buscan: vivirá vuestro corazón para siempre.

²⁷ Acordarse han, y volveránse á Jehová todos los términos de la tierra; y se humillarán delante de ti todas las familias de las gentes.

²⁸ Porque de Jehová es el reino; y él se enseñoreará de las gentes.

²⁹ Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra: postraránse delante de él todos los que descienden al polvo, si bien ninguno puede conservar la vida á su propia alma.

³⁰ La posteridad le servirá; será ella contada por una generación de Jehová.

³¹ Vendrán, y anunciarán al pueblo que naciere, su justicia que él hizo.

Psalms 23:1

¹ Salmo de David. JEHOVÁ es mi pastor; nada me faltará.

² En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará.

³ Confortará mi alma; guiará-me por sendas de justicia por amor de su nombre.

⁴ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

⁵ Aderezarás mesa delante de mí, en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite: mi copa está rebosando.

⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida: y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Psalms 24:1

¹ Salmo de David. DE Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan.

² Porque él la fundó sobre los mares, y afirmó-la sobre los ríos.

³ ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en el lugar de su santidad?

⁴ El limpio de manos, y puro de corazón: el que no ha elevado su alma á la vanidad, ni jurado con engaño.

⁵ El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud.

⁶ Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. (Selah.)

⁷ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

⁸ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla.

⁹ Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.

¹⁰ ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria. (Selah.)

Psalms 25:1

¹ Salmo de David. A TI, oh Jehová, levantaré mi alma.

² Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos.

³ Ciertamente ninguno de cuantos en ti esperan será confundido: serán avergonzados los que se rebelan sin causa.

⁴ Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas.

⁵ Encámíname en tu verdad, y enséñame; porque tú eres el Dios de mi salud: en ti he esperado todo el día.

⁶ Acuérdate, oh Jehová, de tus conmisericordias y de tus misericordias, que son perpetuas.

⁷ De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme á tu misericordia acuérdate de mí, por tu bondad, oh Jehová.

⁸ Bueno y recto es Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino.

⁹ Encaminará á los humildes por el juicio, y enseñará á los mansos su carrera.

¹⁰ Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios.

¹¹ Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado; porque es grande.

¹² ¿Quién es el hombre que teme á Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger.

¹³ Su alma reposará en el bien, y su simiente heredará la tierra.

¹⁴ El secreto de Jehová es para los que le temen; y á ellos hará conocer su alianza.

¹⁵ Mis ojos están siempre hacia Jehová; porque él sacará mis pies de la red.

¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido.

¹⁷ Las angustias de mi corazón se han aumentado: sácame de mis congojas.

¹⁸ Mira mi aflicción y mi trabajo: y perdona todos mis pecados.

¹⁹ Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen.

²⁰ Guarda mi alma, y líbrame: no sea yo avergonzado, porque en ti confié.

²¹ Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado.

²² Redime, oh Dios, á Israel de todas sus angustias.

Psalms 26:1

¹ Salmo de David. JÚZGAME, oh Jehová, porque yo en mi integridad he andado: confiado he asimismo en Jehová, no vacilaré.

² Pruébame, oh Jehová, y sondéame: examina mis riñones y mi corazón.

³ Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y en tu verdad ando.

⁴ No me he sentado con hombres de falsedad; ni entré con los que andan encubiertamente.

⁵ Aborrecí la reunión de los malignos, y con los impíos nunca me senté.

⁶ Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová:

⁷ Para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas.

⁸ Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria.

⁹ No juntes con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sangres mi vida:

¹⁰ En cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos.

¹¹ Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí.

¹² Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré á Jehová.

Psalms 27:1

¹ Salmo de David. JEHOVÁ es mi luz y mi salvación: ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida: ¿de quién he de atemorizarme?

² Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

³ Aunque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío.

⁴ Una cosa he demandado á Jehová, ésta buscaré: que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

⁵ Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; ocultaráme en lo reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca.

⁶ Y luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor de mí: y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo: cantaré y salmearé á Jehová.

⁷ Oye, oh Jehová, mi voz con que á ti clamo; y ten misericordia de mí, respóndeme.

⁸ Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová.

⁹ No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira á tu siervo: mi ayuda has sido; no me dejes y no me desampares, Dios de mi salud.

¹⁰ Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá.

¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud, á causa de mis enemigos.

¹² No me entregues á la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad.

¹³ Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.

¹⁴ Aguarda á Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón: sí, espera á Jehová.

Psalms 28:1

¹ Salmo de David. A TI clamaré, oh Jehová, fortaleza mía: no te desentiendas de mí; porque no sea yo, dejándome tú, semejante á los que descienden al sepulcro.

² Oye la voz de mis ruegos cuando clamo á ti, cuando alzo mis manos hacia el templo de tu santidad.

³ No me arrebates á una con los malos, y con los que hacen iniquidad: los cuales hablan paz con sus prójimos, y la maldad está en su corazón.

⁴ Dales conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: dales conforme á la obra de sus manos, dales su paga.

⁵ Porque no atendieron á las obras de Jehová, ni al hecho de sus manos, derribarálos, y no los edificará.

⁶ Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos.

⁷ Jehová es mi fortaleza y mi escudo: en él esperó mi corazón, y fuí ayudado; por lo que se gozó mi corazón, y con mi canción le alabaré.

⁸ Jehová es su fuerza, y la fortaleza de las saludes de su ungido.

⁹ Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad; y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

Psalms 29:1

¹ Salmo de David. DAD á Jehová, oh hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

² Dad á Jehová la gloria debida á su nombre: humillaos á Jehová en el glorioso santuario.

³ Voz de Jehová sobre las aguas: hizo tronar el Dios de gloria: Jehová sobre las muchas aguas.

⁴ Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria.

⁵ Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

⁶ E hízolos saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de unicornios.

⁷ Voz de Jehová que derrama llamas de fuego.

⁸ Voz de Jehová que hará temblar el desierto; hará temblar Jehová el desierto de Cades.

⁹ Voz de Jehová que hará estar de parto á las ciervas, y desnudará las breñas: y en su templo todos los suyos le dicen gloria.

¹⁰ Jehová preside en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre.

¹¹ Jehová dará fortaleza á su pueblo: Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

Psalms 30:1

¹ Salmo cantado en la dedicación de la Casa: Salmo de David. GLORIFICARTE he, oh Jehová; porque me has ensalzado, y no hiciste á mis enemigos alegrarse de mí.

² Jehová Dios mío, á ti clamé, y me sanaste.

³ Oh Jehová, hiciste subir mi alma del sepulcro, dísteme vida, para que no descendiese á la sepultura.

⁴ Cantad á Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad.

⁵ Porque un momento será su furor; mas en su voluntad está la vida: por la tarde durará el lloro, y á la mañana vendrá la alegría.

⁶ Y dije yo en mi prosperidad: no seré jamás conmovido;

⁷ Porque tú, Jehová, por tu benevolencia has asentado mi monte con fortaleza. Escondiste tu rostro, fuí conturbado.

⁸ A ti, oh Jehová, clamaré; y al Señor suplicaré.

⁹ ¿Qué provecho hay en mi muerte, cuando yo descienda al hoyo? ¿Te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad?

¹⁰ Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí: Jehová, sé tú mi ayudador.

¹¹ Has tornado mi endecha en baile; desataste mi saco, y ceñíste me de alegría.

¹² Por tanto á ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre.

Psalms 31:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre: líbrame en tu justicia.

² Inclina á mí tu oído, líbrame presto; séme por roca de fortaleza, por casa fuerte para salvarme.

³ Porque tú eres mi roca y mi castillo; y por tu nombre me guiarás, y me encaminarás.

⁴ Me sacarás de la red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza.

⁵ En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad.

⁶ Aborrecí á los que esperan en vanidades ilusorias; mas yo en Jehová he esperado.

⁷ Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias.

⁸ Y no me encerraste en mano del enemigo; hiciste estar mis pies en anchura.

⁹ Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia: hanse consumido de pesar mis ojos, mi alma, y mis entrañas.

¹⁰ Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar: hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido.

¹¹ De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veían fuera, huían de mí.

¹² He sido olvidado de su corazón como un muerto: he venido á ser como un vaso perdido.

¹³ Porque he oído afrenta de muchos; miedo por todas partes, cuando consultaban juntos contra mí, é ideaban quitarme la vida.

¹⁴ Mas yo en ti confié, oh Jehová: yo dije: Dios mío eres tú.

¹⁵ En tu mano están mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.

¹⁶ Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia.

¹⁷ No sea yo confundido, oh Jehová, ya que te he invocado; sean corridos los impíos, estén mudos en el profundo.

¹⁸ Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras, con soberbia y menosprecio.

¹⁹ ¡Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!

²⁰ Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre: los pondrás en un tabernáculo á cubierto de contención de lenguas.

²¹ Bendito Jehová, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte.

²² Y decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos: tú empero oíste la voz de mis ruegos, cuando á ti clamaba.

²³ Amad á Jehová todos vosotros sus santos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia.

²⁴ Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.

Psalms 32:1

¹ Salmo de David: Masquil. BIENAVENTURADO aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados.

² Bienaventurado el hombre á quien no imputa Jehová la iniquidad, y en cuyo espíritu no hay superchería.

³ Mientras callé, envejeciéronse mis huesos en mi gemir todo el día.

⁴ Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; volvióse mi verdor en sequedades de estío. (Selah.)

⁵ Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. (Selah.)

⁶ Por esto orará á ti todo santo en el tiempo de poder hallarte: ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas á él.

⁷ Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia; con cánticos de liberación me rodearás. (Selah.)

⁸ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre ti fijaré mis ojos.

⁹ No seáis como el caballo, ó como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser reprimida, para que no lleguen á ti.

¹⁰ Muchos dolores para el impío; mas el que espera en Jehová, lo cercará misericordia.

¹¹ Alegraos en Jehová, y gozaos, justos: y cantad todos vosotros los rectos de corazón.

Psalms 33:1

¹ ALEGRAOS, justos, en Jehová: á los rectos es hermosa la alabanza.

² Celebrad á Jehová con arpa: cantadle con salterio y decacordio.

³ Cantadle canción nueva: hacedlo bien tañendo con júbilo.

⁴ Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra con verdad hecha.

⁵ El ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová está llena la tierra.

⁶ Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca.

⁷ El junta como en un montón las aguas de la mar: él pone en depósitos los abismos.

⁸ Tema á Jehová toda la tierra: teman de él todos los habitantes del mundo.

⁹ Porque él dijo, y fué hecho; él mandó, y existió.

¹⁰ Jehová hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos.

¹¹ El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.

¹² Bienaventurada la gente de que Jehová es su Dios; el pueblo á quien escogió por heredad para sí.

¹³ Desde los cielos miró Jehová; vió á todos los hijos de los hombres:

¹⁴ Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra.

¹⁵ El formó el corazón de todos ellos; él considera todas sus obras.

¹⁶ El rey no es salvo con la multitud del ejército: no escapa el valiente por la mucha fuerza.

¹⁷ Vanidad es el caballo para salvarse: por la grandeza de su fuerza no librará.

¹⁸ He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia;

¹⁹ Para librar sus almas de la muerte, y para darles vida en el hambre.

²⁰ Nuestra alma esperó á Jehová; nuestra ayuda y nuestro escudo es él.

²¹ Por tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo nombre hemos confiado.

²² Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, como esperamos en ti.

Psalms 34:1

¹ Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelech, y él lo echó, y fuése. BENDECIRÉ á Jehová en todo tiempo; su alabanza será siempre en mi boca.

² En Jehová se gloriará mi alma: oiránlo los mansos, y se alegrarán.

³ Engrandeced á Jehová conmigo, y ensalcemos su nombre á una.

⁴ Busqué á Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores.

⁵ A él miraron y fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron.

⁶ Este pobre clamó, y oyóle Jehová, y librólo de todas sus angustias.

⁷ El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende.

⁸ Gustad, y ved que es bueno Jehová: dichoso el hombre que confiará en él.

⁹ Temed á Jehová, vosotros sus santos; porque no hay falta para los que le temen.

¹⁰ Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; pero los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien.

¹¹ Venid, hijos, oidme; el temor de Jehová os enseñaré.

¹² ¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien?

¹³ Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño.

¹⁴ Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela.

¹⁵ Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos.

¹⁶ La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos.

¹⁷ Clamaron los justos, y Jehová oyó, y librólos de todas sus angustias.

¹⁸ Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu.

¹⁹ Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo libraré Jehová.

²⁰ El guarda todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado.

²¹ Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados.

²² Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán asolados cuantos en él confían.

Psalms 35:1

¹ Salmo de David. DISPUTA, oh Jehová, con los que contra mí contienden; pelea con los que me combaten.

² Echa mano al escudo y al pavés, y levántate en mi ayuda.

³ Y saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; di á mi alma: Yo soy tu salud.

⁴ Avergüencense y confúndanse los que buscan mi alma: vuelvan atrás, y sean avergonzados los que mi mal intentan.

⁵ Sean como el tamo delante del viento; y el ángel de Jehová los acose.

⁶ Sea su camino oscuridad y resbaladeros; y el ángel de Jehová los persiga.

⁷ Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; sin causa hicieron hoyo para mi alma.

⁸ Véngale el quebrantamiento que no sepa, y su red que escondió lo prenda: con quebrantamiento en ella caiga.

⁹ Y gócese mi alma en Jehová; y alégrese en su salud.

¹⁰ Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja?

¹¹ Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía;

¹² Volviéronme mal por bien, para abatir á mi alma.

¹³ Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco; afligí con ayuno mi alma, y mi oración se revolvía en mi seno.

¹⁴ Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba.

¹⁵ Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; juntáronse contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía: despedazábanme, y no cesaban;

¹⁶ Con los lisonjeros escarnecedores truhanes, cruiendo sobre mí sus dientes.

¹⁷ Señor, ¿hasta cuándo verás esto? Recobra mi alma de sus quebrantamientos, mi única de los leones.

¹⁸ Te confesaré en grande congregación; te alabaré entre numeroso pueblo.

¹⁹ No se alegren de mí mis enemigos injustos: ni los que me aborrecen sin causa hagan del ojo.

²⁰ Porque no hablan paz; y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.

²¹ Y ensancharon sobre mí su boca; dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto!

²² Tú lo has visto, oh Jehová; no calles: Señor, de mí no te alejes.

²³ Muévete y despierta para mi juicio, para mi causa, Dios mío y Señor mío.

²⁴ Júzgame conforme á tu justicia, Jehová Dios mío; y no se alegren de mí.

²⁵ No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra! No digan: ¡Hémoslo devorado!

²⁶ Avergüéncense, y sean confundidos á una los que de mi mal se alegran: vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí.

²⁷ Canten y alégrense los que están á favor de mi justa causa, y digan siempre: Sea ensalzado Jehová, que ama la paz de su siervo.

²⁸ Y mi lengua hablará de tu justicia, y de tu loor todo el día.

Psalms 36:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David, siervo del Señor. LA iniquidad del impío me dice al corazón: No hay temor de Dios delante de sus ojos.

² Lisonjéase, por tanto, en sus propios ojos, hasta que su iniquidad sea hallada aborrecible.

³ Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; no quiso entender para bien hacer.

⁴ Iniquidad piensa sobre su cama; está en camino no bueno, el mal no aborrece.

⁵ Jehová, hasta los cielos es tu misericordia; tu verdad hasta las nubes.

⁶ Tu justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande: oh Jehová, al hombre y al animal conservas.

⁷ ¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.

⁸ Embriagarse han de la grosura de tu casa; y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.

⁹ Porque contigo está el manantial de la vida: en tu luz veremos la luz.

¹⁰ Extiende tu misericordia á los que te conocen, y tu justicia á los rectos de corazón.

¹¹ No venga contra mí pie de soberbia; y mano de impíos no me mueva.

¹² Allí cayeron los obradores de iniquidad; fueron repujados, y no pudieron levantarse.

Psalms 37:1

¹ Salmo de David. NO te impacientes á causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad.

² Porque como hierba serán presto cortados, y decaerán como verdor de renuevo.

³ Espera en Jehová, y haz bien; vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado.

⁴ Pon asimismo tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón.

⁵ Encomienda á Jehová tu camino, y espera en él; y él hará.

⁶ Y exhibirá tu justicia como la luz, y tus derechos como el medio día.

⁷ Calla á Jehová, y espera en él: no te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades.

⁸ Déjate de la ira, y depón el enojo: no te excites en manera alguna á hacer lo malo.

⁹ Porque los malignos serán talados, mas los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra.

¹⁰ Pues de aquí á poco no será el malo: y contemplarás sobre su lugar, y no parecerá.

¹¹ Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.

¹² Maquina el impío contra el justo, y cruje sobre él sus dientes.

¹³ El Señor se reirá de él; porque ve que viene su día.

¹⁴ Los impíos desenvainaron espada, y entesaron su arco, para derribar al pobre y al menesteroso, para matar á los de recto proceder.

¹⁵ La espada de ellos entrará en su mismo corazón, y su arco será quebrado.

¹⁶ Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores.

¹⁷ Porque los brazos de los impíos serán quebrados: mas el que sostiene á los justos es Jehová.

¹⁸ Conoce Jehová los días de los perfectos: y la heredad de ellos será para siempre.

¹⁹ No serán avergonzados en el mal tiempo; y en los días de hambre serán hartos.

²⁰ Mas los impíos perecerán, y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros serán consumidos: se disiparán como humo.

²¹ El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia, y da.

²² Porque los benditos de él heredarán la tierra; y los malditos de él serán talados.

²³ Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, y aprueba su camino.

²⁴ Cuando cayere, no quedará postrado; porque Jehová sostiene su mano.

²⁵ Mozo fuí, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan.

²⁶ En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su simiente es para bendición.

²⁷ Apártate del mal, y haz el bien, y vivirás para siempre.

²⁸ Porque Jehová ama la rectitud, y no desampara sus santos: para siempre serán guardados; mas la simiente de los impíos será extirpada.

²⁹ Los justos heredarán la tierra, y vivirán para siempre sobre ella.

³⁰ La boca del justo hablará sabiduría; y su lengua proferirá juicio.

³¹ La ley de su Dios está en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán.

³² Acecha el impío al justo, y procura matarlo.

³³ Jehová no lo dejará en sus manos, ni lo condenará cuando le juzgaren.

³⁴ Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para heredar la tierra: cuando serán talados los pecadores, lo verás.

³⁵ Vi yo al impío sumamente ensalzado, y que se extendía como un laurel verde.

³⁶ Empero pasóse, y he aquí no parece; y busquélo, y no fué hallado.

³⁷ Considera al íntegro, y mira al justo: que la postrimería de cada uno de ellos es paz.

³⁸ Mas los transgresores fueron todos á una destruídos: la postrimería de los impíos fué talada.

³⁹ Pero la salvación de los justos es de Jehová, y él es su fortaleza en el tiempo de angustia.

⁴⁰ Y Jehová los ayudará, y los librá: y libertarálos de los impíos, y los salvará, por cuanto en él esperaron.

Psalms 38:1

¹ Salmo de David, para recordar. JEHOVÁ, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.

² Porque tus saetas descendieron á mí, y sobre mí ha caído tu mano.

³ No hay sanidad en mi carne á causa de tu ira; ni hay paz en mis huesos á causa de mi pecado.

⁴ Porque mis iniquidades han pasado mi cabeza: como carga pesada se han agravado sobre mí.

⁵ Pudriéronse, corrompiéronse mis llagas, á causa de mi locura.

⁶ Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día.

⁷ Porque mis lomos están llenos de irritación, y no hay sanidad en mi carne.

⁸ Estoy debilitado y molido en gran manera; bramo á causa de la conmoción de mi corazón.

⁹ Señor, delante de ti están todos mis deseos; y mi suspiro no te es oculto.

¹⁰ Mi corazón está acongojado, hame dejado mi vigor; y aun la misma luz de mis ojos no está conmigo.

¹¹ Mis amigos y mis compañeros se quitaron de delante de mi plaga; y mis cercanos se pusieron lejos.

¹² Y los que buscaban mi alma armaron lazos; y los que procuraban mi mal hablaban iniquidades, y meditaban fraudes todo el día.

¹³ Mas yo, como si fuera sordo, no oía; y estaba como un mudo, que no abre su boca.

¹⁴ Fuí pues como un hombre que no oye, y que en su boca no tiene reprensiones.

¹⁵ Porque á ti, oh Jehová, esperé yo: tú responderás, Jehová Dios mío.

¹⁶ Porque dije: Que no se alegren de mí: cuando mi pie resbalaba, sobre mí se engrandecían.

¹⁷ Empero yo estoy á pique de claudicar, y mi dolor está delante de mí continuamente.

¹⁸ Por tanto denunciaré mi maldad; congojaréme por mi pecado.

¹⁹ Porque mis enemigos están vivos y fuertes: y hanse aumentado los que me aborrecen sin causa:

²⁰ Y pagando mal por bien me son contrarios, por seguir yo lo bueno.

²¹ No me desampares, oh Jehová: Dios mío, no te alejes de mí.

²² Apresúrate á ayudarme, oh Señor, mi salud.

Psalms 39:1

¹ Al Músico principal, á Jeduthún: Salmo de David. YO DIJE: Atenderé á mis caminos, para no pecar con mi lengua: guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío fuere contra mí.

² Enmudecí con silencio, calléme aun respecto de lo bueno: y excitóse mi dolor.

³ Enardecióse mi corazón dentro de mí; encendióse fuego en mi meditación, y así proferí con mi lengua:

⁴ Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuánto tengo de ser del mundo.

⁵ He aquí diste á mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti: ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. (Selah.)

⁶ Ciertamente en tinieblas anda el hombre; ciertamente en vano se inquieta: junta, y no sabe quién lo allegará.

⁷ Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en ti está.

⁸ Líbrame de todas mis rebeliones; no me pongas por escarnio del insensato.

⁹ Enmudecí, no abrí mi boca; porque tú lo hiciste.

¹⁰ Quita de sobre mí tu plaga; de la guerra de tu mano soy consumido.

¹¹ Con castigos sobre el pecado corriges al hombre, y haces consumirse como de polilla su grandeza: ciertamente vanidad es todo hombre. (Selah.)

¹² Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor: no calles á mis lágrimas; porque peregrino soy para contigo, y advenedizo, como todos mis padres.

¹³ Déjame, y tomaré fuerzas, antes que vaya y perezca.

Psalms 40:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. RESIGNADAMENTE esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor.

² E hízome sacar de un lago de miseria, del lodo cenagoso; y puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.

³ Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y esperarán en Jehová.

⁴ Bienaventurado el hombre que puso á Jehová por su confianza, y no mira á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira.

⁵ Aumentado has tú, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros, no te los podremos contar: si yo anunciare y hablare de ellos, no pueden ser enarrados.

⁶ Sacrificio y presente no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado.

⁷ Entonces dije: He aquí, vengo; en el envoltorio del libro está escrito de mí:

⁸ El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; y tu ley está en medio de mis entrañas.

⁹ Anunciado he justicia en grande congregación: he aquí no detuve mis labios, Jehová, tú lo sabes.

¹⁰ No encubrí tu justicia dentro de mi corazón: tu verdad y tu salvación he dicho: no oculté tu misericordia y tu verdad en grande concurso.

¹¹ Tú, Jehová, no apartes de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.

¹² Porque me han cercado males hasta no haber cuento: hanme comprendido mis maldades, y no puedo levantar la vista: hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falta.

¹³ Quieras, oh Jehová, librarme; Jehová, apresúrate á socorrerme.

¹⁴ Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atrás y avergüencense los que mi mal desean.

¹⁵ Sean asolados en pago de su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea!

¹⁶ Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Jehová sea ensalzado.

¹⁷ Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí: mi ayuda y mi libertador eres tú; Dios mío, no te tardes.

Psalms 41:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. BIENAVENTURADO el que piensa en el pobre: en el día malo lo librará Jehová.

² Jehová lo guarde, y le dé vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo entregues á la voluntad de sus enemigos.

³ Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor: mullirás toda su cama en su enfermedad.

⁴ Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque contra ti he pecado.

⁵ Mis enemigos dicen mal de mí preguntando: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

⁶ Y si venía á ver me, hablaba mentira: su corazón se amontonaba iniquidad; y salido fuera, hablábala.

⁷ Reunidos murmuraban contra mí todos los que me aborrecían: contra mí pensaban mal, diciendo de mí:

⁸ Cosa pestilencial de él se ha apoderado; y el que cayó en cama, no volverá á levantarse.

⁹ Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.

¹⁰ Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar, y daréles el pago.

¹¹ En esto habré conocido que te he agradado, que mi enemigo no se holgará de mí.

¹² En cuanto á mí, en mi integridad me has sustentado, y me has hecho estar delante de ti para siempre.

¹³ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por siglos de siglos. Amén y Amén.

Psalms 42:1

¹ Al Músico principal: Masquil á los hijos de Coré. COMO el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía.

² Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¡cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

³ Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?

⁴ Acordaréme de estas cosas, y derramaré sobre mí mi alma: cuando pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios, con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud.

⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar por las saludes de su presencia.

⁶ Dios mío, mi alma está en mí abatida: acordaréme por tanto de ti desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizhar.

⁷ Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.

⁸ De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su canción será conmigo, y oración al Dios de mi vida.

⁹ Diré á Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?

¹⁰ Mientras se están quebrantando mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

¹¹ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.

Psalms 43:1

¹ JÚZGAME, oh Dios, y aboga mi causa: líbrame de gente impía, del hombre de engaño é iniquidad.

² Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

³ Envía tu luz y tu verdad: éstas me guiarán, me conducirán al monte de tu santidad, y á tus tabernáculos.

⁴ Y entraré al altar de Dios, al Dios alegría de mi gozo; y alabaréte con arpa, oh Dios, Dios mío.

⁵ ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar; es él salvamento delante de mí, y el Dios mío.

Psalms 44:1

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Masquil. OH Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.

² Tú con tu mano echaste las gentes, y los plantaste á ellos; afligiste los pueblos, y los arrojaste.

³ Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.

⁴ Tú, oh Dios, eres mi rey: manda saludes á Jacob.

⁵ Por medio de ti sacudiremos á nuestros enemigos: en tu nombre atropellaremos á nuestros adversarios.

⁶ Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará.

⁷ Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, y has avergonzado á los que nos aborrecían.

⁸ En Dios nos gloriaremos todo tiempo, y para siempre loaremos tu nombre. (Selah.)

⁹ Empero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos.

¹⁰ Nos hiciste retroceder del enemigo, y saqueáron nos para sí los que nos aborrecían.

¹¹ Pusístenos como á ovejas para comida, y esparcístenos entre las gentes.

¹² Has vendido tu pueblo de balde, y no pujaste en sus precios.

¹³ Pusístenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á los que nos rodean.

¹⁴ Pusístenos por proverbio entre las gentes, por movimiento de cabeza en los pueblos.

¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, y cúbreme la confusión de mi rostro,

¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, por razón del enemigo y del que se venga.

¹⁷ Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti; y no hemos faltado á tu pacto.

¹⁸ No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni tampoco se han apartado nuestros pasos de tus caminos.

¹⁹ Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte,

²⁰ Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, ó alzado nuestras manos á dios ajeno,

²¹ ¿No demandaría Dios esto? porque él conoce los secretos del corazón.

²² Empero por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como ovejas para el matadero.

²³ Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.

²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra?

²⁵ Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la tierra.

²⁶ Levántate para ayudarnos, y redímenos por tu misericordia.

Psalms 45:1

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim: para los hijos de Coré: Masquil: Canción de amores. REBOSA mi corazón palabra buena: refiero yo al Rey mis

obras: mi lengua es pluma de escribiente muy ligero.

² Haste hermoseado más que los hijos de los hombres; la gracia se derramó en tus labios: por tanto Dios te ha bendecido para siempre.

³ Cíñete tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria y con tu majestad.

⁴ Y en tu gloria sé prosperado: cabalga sobre palabra de verdad, y de humildad, y de justicia; y tu diestra te enseñará cosas terribles.

⁵ Tus saetas agudas con que caerán pueblos debajo de ti, penetrarán en el corazón de los enemigos del Rey.

⁶ Tu trono, oh Dios, eterno y para siempre: vara de justicia la vara de tu reino.

⁷ Amaste la justicia y aborreciste la maldad: por tanto te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de gozo sobre tus compañeros.

⁸ Mirra, áloe, y casia exhalan todos tus vestidos: en estancias de marfil te han recreado.

⁹ Hijas de reyes entre tus ilustres: está la reina á tu diestra con oro de Ophir.

¹⁰ Oye, hija, y mira, é inclina tu oído; y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre;

¹¹ Y deseará el rey tu hermosura: é inclínate á él, porque él es tu Señor.

¹² Y las hijas de Tiro vendrán con presente; implorarán tu favor los ricos del pueblo.

¹³ Toda ilustre es de dentro la hija del rey: de brocado de oro es su vestido.

¹⁴ Con vestidos bordados será llevada al rey; vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traídas á ti.

¹⁵ Serán traídas con alegría y gozo: entrarán en el palacio del rey.

¹⁶ En lugar de tus padres serán tus hijos, á quienes harás príncipes en toda la tierra.

¹⁷ Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones: por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

Psalms 46:1

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo sobre Alamothe. DIOS es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

² Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón de la mar.

³ Bramarán, turbaránse sus aguas; temblarán los montes á causa de su braveza. (Selah.)

⁴ Del río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

⁵ Dios está en medio de ella; no será conmovida: Dios la ayudará al clarear la mañana.

⁶ Bramaron las gentes, titubearon los reinos; dió él su voz, derribióse la tierra.

⁷ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)

⁸ Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra.

⁹ Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra: que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

¹⁰ Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra.

¹¹ Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. (Selah.)

Psalms 47:1

¹ Al Músico principal: de los hijos de Coré: Salmo. PUEBLOS todos, batid las manos; aclamad á Dios con voz de júbilo.

² Porque Jehová el Altísimo es terrible; Rey grande sobre toda la tierra.

³ El sujetará á los pueblos debajo de nosotros, y á las gentes debajo de nuestros pies.

⁴ El nos elegirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. (Selah.)

⁵ Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta.

⁶ Cantad á Dios, cantad: cantad á nuestro Rey, cantad.

⁷ Porque Dios es el Rey de toda la tierra: cantad con inteligencia.

⁸ Reinó Dios sobre las gentes: asentóse Dios sobre su santo trono.

⁹ Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

Psalms 48:1

¹ Canción: Salmo de los hijos de Coré. GRANDE es Jehová y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en el monte de su santuario.

² Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte de Sión, á los lados del aquilón, la ciudad del gran Rey.

³ Dios en sus palacios es conocido por refugio.

⁴ Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron; pasaron todos.

⁵ Y viéndola ellos así, maravilláronse, se turbaron, diéronse prisa á huir.

⁶ Tomólos allí temblor; dolor, como á mujer que pare.

⁷ Con viento solano quiebras tú las naves de Tharsis.

⁸ Como lo oímos, así hemos visto en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: afirmarála Dios para siempre. (Selah.)

⁹ Esperamos tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo.

¹⁰ Conforme á tu nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.

¹¹ Alegraráse el monte de Sión; se gozarán las hijas de Judá por tus juicios.

¹² Andad alrededor de Sión, y rodeadla: contad sus torres.

¹³ Poned vuestro corazón á su antemuro, mirad sus palacios; para que lo contéis á la generación venidera.

¹⁴ Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

Psalms 49:1

¹ Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. OID esto, pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo:

² Así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente.

³ Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón inteligencia.

⁴ Acomodaré á ejemplos mi oído: declararé con el arpa mi enigma.

⁵ ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis insidiadores me cercare?

⁶ Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan,

⁷ Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar á Dios su rescate.

⁸ (Porque la redención de su vida es de gran precio, y no se hará jamás;)

⁹ Que viva adelante para siempre, y nunca vea la sepultura.

¹⁰ Pues se ve que mueren los sabios, así como el insensato y el necio perecen, y dejan á otros sus riquezas.

¹¹ En su interior tienen que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generación y generación: llamaron sus tierras de sus nombres.

¹² Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias que perecen.

¹³ Este su camino es su locura: con todo, corren sus descendientes por el dicho de ellos. (Selah.)

¹⁴ Como rebaños serán puestos en la sepultura; la muerte se cebará en ellos; y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana: y se consumirá su bien parecer en el sepulcro de su morada.

¹⁵ Empero Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomará. (Selah.)

¹⁶ No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa;

¹⁷ Porque en muriendo no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria.

¹⁸ Si bien mientras viviere, dirá dichosa á su alma: y tú serás loado cuando bien te trates.

¹⁹ Entrará á la generación de sus padres: no verán luz para siempre.

²⁰ El hombre en honra que no entiende, semejante es á las bestias que perecen.

Psalms 50:1

¹ Salmo de Asaph. EL Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

² De Sión, perfección de hermosura, ha Dios resplandecido.

³ Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande.

⁴ Convocará á los cielos de arriba, y á la tierra, para juzgar á su pueblo.

⁵ Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

⁶ Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez. (Selah.)

⁷ Oye, pueblo mío, y hablaré: escucha, Israel, y testificaré contra ti: yo soy Dios, el Dios tuyo.

⁸ No te reprenderé sobre tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que delante de mí están siempre.

⁹ No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos.

¹⁰ Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados.

¹¹ Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo.

¹² Si yo tuviese hambre, no te lo diría á ti: porque mío es el mundo y su plenitud.

¹³ ¿Tengo de comer yo carne de toros, ó de beber sangre de machos cabríos?

¹⁴ Sacrifica á Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

¹⁵ E invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás.

¹⁶ Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que enarrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca,

¹⁷ Pues que tú aborreces el castigo, y echas á tu espalda mis palabras?

¹⁸ Si veías al ladrón, tú corrías con él; y con los adúlteros era tu parte.

¹⁹ Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño.

²⁰ Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia.

²¹ Estas cosas hiciste, y yo he callado: pensabas que de cierto sería yo como tú: yo te argüiré, y pondré las delante de tus ojos.

²² Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios; no sea que arrebate, sin que nadie libre.

²³ El que sacrifica alabanza me honrará: y al que ordenare su camino, le mostraré la salud de Dios.

Psalms 51:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David, cuando después que entró á Bathsebah, vino á él Nathán el profeta. TEN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia: conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

² Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado.

³ Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí.

⁴ A ti, á ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos: porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.

⁵ He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.

⁶ He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo: y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

⁷ Purifícame con hisopo, y seré limpio: lávame, y seré emblanquecido más que la nieve.

⁸ Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido.

⁹ Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.

¹⁰ Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.

¹¹ No me echés de delante de ti; y no quites de mí tu santo espíritu.

¹² Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente.

¹³ Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán á ti.

¹⁴ Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: cantará mi lengua tu justicia.

¹⁵ Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza.

¹⁶ Porque no quieres tú sacrificio, que yo daría; no quieres holocausto.

¹⁷ Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

¹⁸ Haz bien con tu benevolencia á Sión: edifica los muros de Jerusalem.

¹⁹ Entonces te agradecerán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda del todo quemada: entonces ofrecerán sobre tu altar becerros.

Psalms 52:1

¹ Al Músico principal: Masquil de David, cuando vino Doeg Idumeo y dió cuenta á Saúl, diciéndole: David ha venido á casa de Ahimelech. ¿POR qué te glorías de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua.

² Agravios maquina tu lengua: como navaja amolada hace engaño.

³ Amaste el mal más que el bien; la mentira más que hablar justicia. (Selah.)

⁴ Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua.

⁵ Por tanto Dios te derribará para siempre: te asolará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. (Selah.)

⁶ Y verán los justos, y temerán; y reiránse de él, diciendo:

⁷ He aquí el hombre que no puso á Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad.

⁸ Mas yo estoy como oliva verde en la casa de Dios: en la misericordia de Dios confío perpetua y eternamente.

⁹ Te alabaré para siempre por lo que has hecho: y esperaré en tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

Psalms 53:1

¹ Al Músico principal: sobre Mahalath: Masquil de David. DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse é hicieron abominable maldad: no hay quien haga bien.

² Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, por ver si hay algún entendido que busque á Dios.

³ Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni aun uno.

⁴ ¿No tienen conocimiento todos esos que obran iniquidad? que comen á mi pueblo como si comiesen pan: á Dios no han invocado.

⁵ Allí se sobresaltaron de pavor donde no había miedo: porque Dios ha esparcido los huesos del que asentó campo contra ti: los avergonzaste, porque Dios los desechó.

⁶ ¡Oh quién diese de Sión saludes á Israel! En volviendo Dios la cautividad de su pueblo, gozarse ha Jacob, y alegrarse Israel.

Psalms 54:1

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David, cuando vinieron los Zipheos y dijeron á Saúl: ¿No está David escondido en nuestra tierra? OH Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder defiéndeme.

² Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca.

³ Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes buscan mi alma: no han puesto á Dios delante de sí. (Selah.)

⁴ He aquí, Dios es el que me ayuda; el Señor es con los que sostienen mi vida.

⁵ El volverá el mal á mis enemigos: córtalos por tu verdad.

⁶ Voluntariamente sacrificaré á ti; alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.

⁷ Porque me ha librado de toda angustia, y en mis enemigos vieron mis ojos mi deseo.

Psalms 55:1

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David. ESCUCHA, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica.

² Estáme atento, y respóndeme: clamo en mi oración, y levanto el grito,

³ A causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío; porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado.

⁴ Mi corazón está doloroso dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído.

⁵ Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto.

⁶ Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo, y descansaría.

⁷ Ciertamente huiría lejos: moraría en el desierto. (Selah.)

⁸ Apresuraríame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad.

⁹ Deshace, oh Señor, divide la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

¹⁰ Día y noche la rodean sobre sus muros; é iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

¹¹ Agravios hay en medio de ella, y el fraude y engaño no se apartan de sus plazas.

¹² Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado; ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él:

¹³ Mas tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar:

¹⁴ Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, á la casa de Dios andábamos en compañía.

¹⁵ Condenados sean á muerte, desciendan vivos al infierno: porque maldades hay en su compañía, entre ellos.

¹⁶ Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará.

¹⁷ Tarde y mañana y á medio día oraré y clamaré; y él oirá mi voz.

¹⁸ El ha redimido en paz mi alma de la guerra contra mí; pues fueron contra mí muchos.

¹⁹ Dios oirá, y los quebrantará luego, el que desde la antigüedad permanece (Selah); por cuanto no se mudan, ni temen á Dios.

²⁰ Extendió sus manos contra sus pacíficos: violó su pacto.

²¹ Ablandan más que manteca su boca, pero guerra hay en su corazón: suavizan sus palabras más que el aceite, mas ellas son cuchillos.

²² Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo.

²³ Mas tú, oh Dios, harás descender aquéllos al pozo de la sepultura: los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días: empero yo confiaré en ti.

Psalms 56:1

¹ Al Músico principal: sobre La paloma silenciosa en paraje muy distante. Michtam de David, cuando los Filisteos le prendieron en Gath. TEN misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre: me oprime combatiéndome cada día.

² Apúranme mis enemigos cada día; porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo.

³ En el día que temo, yo en ti confío.

⁴ En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hiciere.

⁵ Todos los días me contristan mis negocios; contra mí son todos sus pensamientos para mal.

⁶ Reúnense, escóndense, miran ellos atentamente mis pasos, esperando mi vida.

⁷ ¿Escaparán ellos por la iniquidad? Oh Dios, derriba en tu furor los pueblos.

⁸ Mis huídas has tú contado: pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están ellas en tu libro?

⁹ Serán luego vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare: en esto conozco que Dios es por mí.

¹⁰ En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra.

¹¹ En Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre.

¹² Sobre mí, oh Dios, están tus votos: te tributaré alabanzas.

¹³ Porque has librado mi vida de la muerte, y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

Psalms 57:1

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, cuando huyó de delante de Saúl á la cueva. TEN misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en ti ha confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos.

² Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece.

³ El enviará desde los cielos, y me salvará de la infamia del que me apura (Selah); Dios enviará su misericordia y su verdad.

⁴ Mi vida está entre leones; estoy echado entre hijos de hombres encendidos: sus dientes son lanzas y saetas, y su lengua cuchillo agudo.

⁵ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria.

⁶ Red han armado á mis pasos; hase abatido mi alma: hoyo han cavado delante de mí; en medio de él han caído. (Selah.)

⁷ Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto: cantaré, y trovaré salmos.

⁸ Despierta, oh gloria mía; despierta, salterio y arpa: levantaréme de mañana.

⁹ Alabarte he en los pueblos, oh Señor; cantaré de ti en las naciones.

¹⁰ Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

¹¹ Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra tu gloria.

Psalms 58:1

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David. OH congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿juzgáis rectamente, hijos de los hombres?

² Antes con el corazón obráis iniquidades: hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra.

³ Enajenáronse los impíos desde la matriz; descarriáronse desde el vientre, hablando mentira.

⁴ Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: son como áspide sordo que cierra su oído;

⁵ Que no oye la voz de los que encantan, por más hábil que el encantador sea.

⁶ Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas: quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos.

⁷ Córranse como aguas que se van de suyo: en entesando sus saetas, luego sean hechas pedazos.

⁸ Pasen ellos como el caracol que se deslíe: como el abortivo de mujer, no vean el sol.

⁹ Antes que vuestras ollas sientan las espinas, así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad.

¹⁰ Alegraráse el justo cuando viere la venganza: sus pies lavará en la sangre del impío.

¹¹ Entonces dirá el hombre: Ciertamente hay fruto para el justo; ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

Psalms 59:1

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Michtam de David, cuando envió Saúl, y guardaron la casa para matarlo. LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío: ponme en salvo de los que contra mí se levantan.

² Líbrame de los que obran iniquidad, y sálvame de hombres sanguinarios.

³ Porque he aquí están acechando mi vida: hanse juntado contra mí fuertes, no por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová.

⁴ Sin delito mío corren y se aperciben: despierta para venir á mi encuentro, y mira.

⁵ Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para visitar todas las gentes: no hayas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. (Selah.)

⁶ Volveránse á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad.

⁷ He aquí proferirán con su boca; cuchillos están en sus labios, porque dicen: ¿Quién oye?

⁸ Mas tú, Jehová, te reirás de ellos, te burlarás de todas las gentes.

⁹ De su fuerza esperaré yo en ti: porque Dios es mi defensa.

¹⁰ El Dios de mi misericordia me prevendrá: Dios me hará ver en mis enemigos mi deseo.

¹¹ No los matarás, porque mi pueblo no se olvide: hazlos vagar con tu fortaleza; y abátelos, oh Jehová, escudo nuestro,

¹² Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios; y sean presos por su soberbia, y por la maldición y mentira que profieren.

¹³ Acábalos con furor, acábalos, y no sean: y sepan que Dios domina en Jacob hasta los fines de la tierra. (Selah.)

¹⁴ Vuelvan pues á la tarde, y ladren como perros, y rodeen la ciudad.

¹⁵ Anden ellos errantes para hallar qué comer: y si no se saciaren, murmuren.

¹⁶ Yo empero cantaré tu fortaleza, y loaré de mañana tu misericordia: porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia.

¹⁷ Fortaleza mía, á ti cantaré; porque eres Dios de mi amparo, Dios de mi misericordia.

Psalms 60:1

¹ Al Músico principal: sobre Susan-Heduth: Michtam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, é hirió de Edom en el valle de las Salinas doce mil. OH Dios, tú nos has desechado, nos disipaste; te has airado: vuélvete á nosotros.

² Hiciste temblar la tierra, abristela: sana sus quiebras, porque titubea.

³ Has hecho ver á tu pueblo duras cosas: hicístenos beber el vino de agitación.

⁴ Has dado á los que te temen bandera que alcen por la verdad. (Selah.)

⁵ Para que se libren tus amados, salva con tu diestra, y óyeme.

⁶ Dios pronunció por su santuario; yo me alegraré; partiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth.

⁷ Mío es Galaad, y mío es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá, mi legislador;

⁸ Moab, la vasija de mi lavatorio; sobre Edom echaré mi zapato: haz júbilo sobre mí, oh Palestina.

⁹ ¿Quién me llevará á la ciudad fortalecida? ¿quién me llevará hasta Idumea?

¹⁰ Ciertamente, tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos.

¹¹ Danos socorro contra el enemigo, que vana es la salud de los hombres.

¹² En Dios haremos proezas; y él hollará nuestros enemigos.

Psalms 61:1

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de David. OYE, oh Dios, mi clamor; á mi oración atiende.

² Desde el cabo de la tierra clamaré á ti, cuando mi corazón desmayare: á la peña más alta que yo me conduzcas.

³ Porque tú has sido mi refugio, y torre de fortaleza delante del enemigo.

⁴ Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre: estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.

⁵ Porque tú, oh Dios, has oído mis votos, has dado heredad á los que temen tu nombre.

⁶ Días sobre días añadirás al rey: sus años serán como generación y generación.

⁷ Estará para siempre delante de Dios: misericordia y verdad prepara que lo conserven.

⁸ Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

Psalms 62:1

¹ Al Músico principal: á Jeduthún: Salmo de David. EN Dios solamente está acallada mi alma: de él viene mi salud.

² El solamente es mi fuerte, y mi salud; es mi refugio, no resbalaré mucho.

³ ¿Hasta cuándo maquinareis contra un hombre? Pereceréis todos vosotros, caeréis como pared acostada, como cerca ruinosa.

⁴ Solamente consultan de arrojarle de su grandeza; aman la mentira, con su boca bendicen, pero maldicen en sus entrañas. (Selah.)

⁵ Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza.

⁶ El solamente es mi fuerte y mi salud: es mi refugio, no resbalaré.

⁷ En Dios está mi salvación y mi gloria: en Dios está la roca de mi fortaleza, y mi refugio.

⁸ Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón: Dios es nuestro amparo. (Selah.)

⁹ Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos á todos igualmente en la balanza, serán menos que la vanidad.

¹⁰ No confiéis en la violencia, ni en la rapiña; no os envanezcáis: si se aumentare la hacienda, no pongáis el corazón en ella.

¹¹ Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: Que de Dios es la fortaleza.

¹² Y de ti, oh Señor, es la misericordia: porque tú pagas á cada uno conforme á su obra.

Psalms 63:1

¹ Salmo de David, estando en el desierto de Judá. DIOS, Dios mío eres tú: levantaréme á ti de mañana: mi alma tiene sed de ti, mi carne te desea, en tierra de sequedad y transida sin aguas;

² Para ver tu fortaleza y tu gloria, así como te he mirado en el santuario.

³ Porque mejor es tu misericordia que la vida: mis labios te alabarán.

⁴ Así te bendeciré en mi vida: en tu nombre alzaré mis manos.

⁵ Como de meollo y de grosura será saciada mi alma; y con labios de júbilo te alabará mi boca,

⁶ Cuando me acordaré de ti en mi lecho, cuando meditaré de ti en las velas de la noche.

⁷ Porque has sido mi socorro; y así en la sombra de tus alas me regocijaré.

⁸ Está mi alma apegada á ti: tu diestra me ha sostenido.

⁹ Mas los que para destrucción buscaron mi alma, caerán en los sitios bajos de la tierra.

¹⁰ Destruiránlos á filo de espada; serán porción de las zorras.

¹¹ Empero el rey se alegrará en Dios; será alabado cualquiera que por él jura: porque la boca de los que hablan mentira, será cerrada.

Psalms 64:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. ESCUCHA, oh Dios, mi voz en mi oración: guarda mi vida del miedo del enemigo.

² Escóndeme del secreto consejo de los malignos; de la conspiración de los que obran iniquidad:

³ Que amalaron su lengua como cuchillo, y armaron por su saeta palabra amarga;

⁴ Para asaetear á escondidas al íntegro: de improviso lo asaetea, y no temen.

⁵ Obstinados en su inicuo designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver?

⁶ Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos, así como el corazón, es profundo.

⁷ Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas.

⁸ Y harán caer sobre sí sus mismas lenguas: se espantarán todos los que los vieren.

⁹ Y temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán su hecho.

¹⁰ Alegraráse el justo en Jehová, y confiará en él; y se gloriarán todos los rectos de corazón.

Psalms 65:1

¹ Al Músico principal: Salmo: Cántico de David. A TI es plácida la alabanza en Sión, oh Dios: y á ti se pagarán los votos.

² Tú oyes la oración: á ti vendrá toda carne.

³ Palabras de iniquidades me sobrepujaron: mas nuestras rebeliones tú las perdonarás.

⁴ Dichoso el que tú escogieres, é hicieres llegar á ti, para que habite en tus atrios: seremos saciados del bien de tu casa, de tu santo templo.

⁵ Con tremendas cosas, en justicia, nos responderás tú, oh Dios de nuestra salud, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos confines de la mar.

⁶ Tú, el que afirma los montes con su potencia, ceñido de valentía:

⁷ El que amansa el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas, y el alboroto de las gentes.

⁸ Por tanto los habitantes de los fines de la tierra temen de tus maravillas. Tú haces alegrar las salidas de la mañana y de la tarde.

⁹ Visitas la tierra, y la riegas: en gran manera la enriqueces con el río de Dios, lleno de aguas: preparas el grano de ellos, cuando así la dispones.

¹⁰ Haces se empapen sus surcos, haces descender sus canales: ablándasla con lluvias, bendices sus renuevos.

¹¹ Tú coronas el año de tus bienes; y tus nubes destilan grosura.

¹² Destilan sobre las estancias del desierto; y los collados se ciñen de alegría.

¹³ Vístense los llanos de manadas, y los valles se cubren de grano: dan voces de júbilo, y aun cantan.

Psalms 66:1

¹ Al Músico principal: Cántico: Salmo. ACLAMAD á Dios con alegría, toda la tierra:

² Cantad la gloria de su nombre: poned gloria en su alabanza.

³ Decid á Dios: ¡Cuán terribles tus obras! Por lo grande de tu fortaleza te mentirán tus enemigos.

⁴ Toda la tierra te adorará, y cantará á ti; cantarán á tu nombre. (Selah.)

⁵ Venid, y ved las obras de Dios, terrible en hechos sobre los hijos de los hombres.

⁶ Volvió la mar en seco; por el río pasaron á pie; allí en él nos alegramos.

⁷ El se enseñoorea con su fortaleza para siempre: sus ojos atalayan sobre las gentes: los rebeldes no serán ensalzados. (Selah.)

⁸ Bendecid, pueblos, á nuestro Dios, y haced oír la voz de su alabanza.

⁹ El es el que puso nuestra alma en vida, y no permitió que nuestros pies resbalasen.

¹⁰ Porque tú nos probaste, oh Dios: ensayástenos como se afina la plata.

¹¹ Nos metiste en la red; pusiste apretura en nuestros lomos.

¹² Hombres hiciste subir sobre nuestra cabeza; entramos en fuego y en aguas, y sacástenos á hartura.

¹³ Entraré en tu casa con holocaustos: te pagaré mis votos,

¹⁴ Que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando angustiado estaba.

¹⁵ Holocaustos de cebados te ofreceré, con perfume de carneros: sacrificaré bueyes y machos cabríos. (Selah.)

¹⁶ Venid, oid todos los que teméis á Dios, y contaré lo que ha hecho á mi alma.

¹⁷ A él clamé con mi boca, y ensalzado fué con mi lengua.

¹⁸ Si en mi corazón hubiese yo mirado á la iniquidad, el Señor no me oyera.

¹⁹ Mas ciertamente me oyó Dios; atendió á la voz de mi súplica.

²⁰ Bendito Dios, que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

Psalms 67:1

¹ Al Músico principal: en Neginoth: Salmo: Cántico. DIOS tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros (Selah);

² Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las gentes tu salud.

³ Alábente los pueblos, oh Dios; alábente los pueblos todos.

⁴ Alégrese y gócese las gentes; porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. (Selah.)

⁵ Alábente los pueblos, oh Dios: todos los pueblos te alaben.

⁶ La tierra dará su fruto: nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.

⁷ Bendíganos Dios, y témanlo todos los fines de la tierra.

Psalms 68:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David: Canción. LEVÁNTESE Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

² Como es lanzado el humo, los lanzarás: como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.

³ Mas los justos se alegrarán: gozarse han delante de Dios, y saltarán de alegría.

⁴ Cantad á Dios, cantad salmos á su nombre: ensalza al que sube sobre los cielos en JAH su nombre, y alegraos delante de él.

⁵ Padre de huérfanos y defensor de viudas, es Dios en la morada de su santuario:

⁶ El Dios que hace habitar en familia los solos; que saca á los aprisionados con grillos: mas los rebeldes habitan en sequedad.

⁷ Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo, cuando anduviste por el desierto, (Selah,)

⁸ La tierra tembló; también destilaron los cielos á la presencia de Dios: aquel Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel.

⁹ Abundante lluvia esparciste, oh Dios, á tu heredad; y cuando se cansó, tú la recreaste.

¹⁰ Los que son de tu grey han morado en ella: por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre.

¹¹ El Señor daba palabra: de las evangelizantes había grande ejército.

¹² Huyeron, huyeron reyes de ejércitos; y las que se quedaban en casa partían los despojos.

¹³ Bien que fuisteis echados entre los tiestos, seréis como las alas de la paloma cubierta de plata, y sus plumas con amarillez de oro.

¹⁴ Cuando esparció el Omnipotente los reyes en ella, emblanquecióse ésta como la nieve en Salmón.

¹⁵ Monte de Dios es el monte de Basán; monte alto el de Basán.

¹⁶ ¿Por qué os levantáis, oh montes altos? Este monte amó Dios para su asiento; ciertamente Jehová habitará en él para siempre.

¹⁷ Los carros de Dios son veinte mil, y más millares de ángeles. El Señor entre ellos, como en Sinaí, así en el santuario.

¹⁸ Subiste á lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios.

¹⁹ Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salud. (Selah.)

²⁰ Dios, nuestro Dios ha de salvarnos; y de Dios Jehová es el librar de la muerte.

²¹ Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la cabelluda mollera del que camina en sus pecados.

²² El Señor dijo: De Basán haré volver, te haré volver de los profundos de la mar:

²³ Porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros.

²⁴ Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.

²⁵ Los cantores iban delante, los tañedores detrás; en medio, las doncellas con adufes.

²⁶ Bendecid á Dios en congregaciones: al Señor, vosotros de la estirpe de Israel.

²⁷ Allí estaba el joven Benjamín se ñoreador de ellos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Nephtalí.

²⁸ Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros.

²⁹ Por razón de tu templo en Jerusalem los reyes te ofrecerán dones.

³⁰ Reprime la reunión de gentes armadas, la multitud de toros con los becerros de los pueblos, hasta que todos se sometan con sus piezas de plata: disipa los pueblos que se complacen en la guerra.

³¹ Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía apresurará sus manos á Dios.

³² Reinos de la tierra, cantad á Dios, cantad al Señor (Selah);

³³ Al que cabalga sobre los cielos de los cielos que son de antiguo: he aquí á su voz dará voz de fortaleza.

³⁴ Atribuid fortaleza á Dios: sobre Israel es su magnificencia, y su poder está en los cielos.

³⁵ Terrible eres, oh Dios, desde tus santuarios: el Dios de Israel, él da fortaleza y vigor á su pueblo. Bendito Dios.

Psalms 69:1

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim: Salmo de David. SÁLVAME, oh Dios, porque las aguas han entrado hasta el alma.

² Estoy hundido en cieno profundo, donde no hay pie: he venido á abismos de aguas, y la corriente me ha anegado.

³ Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfalecido mis ojos esperando á mi Dios.

⁴ Hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; hanse fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin por qué: he venido pues á pagar lo que no he tomado.

⁵ Dios, tú sabes mi locura; y mis delitos no te son ocultos.

⁶ No sean avergonzados por mi causa los que te esperan, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confusos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

⁷ Porque por amor de ti he sufrido afrenta; confusión ha cubierto mi rostro.

⁸ He sido extrañado de mis hermanos, y extraño á los hijos de mi madre.

⁹ Porque me consumió el celo de tu casa; y los denuestos de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.

¹⁰ Y lloré afligiendo con ayuno mi alma; y esto me ha sido por afrenta.

¹¹ Puse además saco por mi vestido; y vine á serles por proverbio.

¹² Hablaban contra mí los que se sentaban á la puerta, y me zaherían en las canciones de los bebedores de sidra.

¹³ Empero yo enderezaba mi oración á ti, oh Jehová, al tiempo de tu buena voluntad: oh Dios, por la multitud de tu misericordia, por la verdad de tu salud, óyeme.

¹⁴ Sácame del lodo, y no sea yo sumergido: sea yo libertado de los que me aborrecen, y del profundo de las aguas.

¹⁵ No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me suerba la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca.

¹⁶ Oyeme, Jehová, porque apacible es tu misericordia; mírame conforme á la multitud de tus miseraciones.

¹⁷ Y no escondas tu rostro de tu siervo; porque estoy angustiado; apresúrate, óyeme.

¹⁸ Acércate á mi alma, redímela: líbrame á causa de mis enemigos.

¹⁹ Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi oprobio: delante de ti están todos mis enemigos.

²⁰ La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado: y esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo: y consoladores, y ninguno hallé.

²¹ Pusieronme además hiel por comida, y en mi sed me dieron á beber vinagre.

²² Sea su mesa delante de ellos por lazo, y lo que es para bien por tropiezo.

²³ Sean oscurecidos sus ojos para ver, y haz siempre titubear sus lomos.

²⁴ Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de tu enojo los alcance.

²⁵ Sea su palacio asolado: en sus tiendas no haya morador.

²⁶ Porque persiguieron al que tú heriste; y cuentan del dolor de los que tú llagaste.

²⁷ Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.

²⁸ Sean raídos del libro de los vivientes, y no sean escritos con los justos.

²⁹ Y yo afligido y dolorido, tu salud, oh Dios, me defenderá.

³⁰ Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, ensalzarélo con alabanza.

³¹ Y agradará á Jehová más que sacrificio de buey, ó becerro que echa cuernos y uñas.

³² Veránlo los humildes, y se gozarán; buscad á Dios, y vivirá vuestro corazón.

³³ Porque Jehová oye á los menesterosos, y no menosprecia á sus prisioneros.

³⁴ Alábenlo los cielos y la tierra, los mares, y todo lo que se mueve en ellos.

³⁵ Porque Dios guardará á Sión, y reedificará las ciudades de Judá; y habitarán allí, y la poseerán.

³⁶ Y la simiente de sus siervos la heredará, y los que aman su nombre habitarán en ella.

Psalms 70:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David, para conmemorar. OH Dios, acude á librarme; apresúrate, oh Dios, á socorrerme.

² Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida; sean vueltos atrás y avergonzados los que mal desean.

³ Sean vueltos, en pago de su afrenta hecha, los que dicen: ¡Ah! ¡ah!

⁴ Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu salud: Engrandecido sea Dios.

⁵ Yo estoy afligido y menesteroso; apresúrate á mí, oh Dios: ayuda mía y mi libertador eres tú; oh Jehová, no te detengas.

Psalms 71:1

¹ EN ti, oh Jehová, he esperado; no sea yo confuso para siempre.

² Hazme escapar, y líbrame en tu justicia: inclina tu oído y sálvame.

³ Séme por peña de estancia, adonde recurra yo continuamente: mandado has que yo sea salvo; porque tú eres mi roca, y mi fortaleza.

⁴ Dios mío, líbrame de la mano del impío, de la mano del perverso y violento.

⁵ Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza: seguridad mía desde mi juventud.

⁶ Por ti he sido sustentado desde el vientre: de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacaste: de ti será siempre mi alabanza.

⁷ Como prodigio he sido á muchos; y tú mi refugio fuerte.

⁸ Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.

⁹ No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares.

¹⁰ Porque mis enemigos han tratado de mí; y los que acechan mi alma, consultaron juntamente,

¹¹ Diciendo: Dios lo ha dejado: perseguid y tomadle, porque no hay quien le libre.

¹² Oh Dios, no te alejes de mí: Dios mío, acude presto á mi socorro.

¹³ Sean avergonzados, falezcan los adversarios de mi alma; sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que mi mal buscan.

¹⁴ Mas yo siempre esperaré, y añadiré sobre toda tu alabanza.

¹⁵ Mi boca publicará tu justicia y tu salud todo el día, aunque no sé el número de ellas.

¹⁶ Vendré á las valentías del Señor Jehová: haré memoria de sola tu justicia.

¹⁷ Oh Dios, enseñástemme desde mi mocedad; y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

¹⁸ Y aun hasta la vejez y las canas; oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo á la posteridad, tus valentías á todos los que han de venir.

¹⁹ Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso; porque has hecho grandes cosas: oh Dios, ¿quién como tú?

²⁰ Tú, que me has hecho ver muchas angustias y males, volverás á darme vida, y de nuevo me levantarás de los abismos de la tierra.

²¹ Aumentarás mi grandeza, y volverás á consolarme.

²² Asimismo yo te alabaré con instrumento de salterio, oh Dios mío: tu verdad cantaré yo á ti en el arpa, oh Santo de Israel.

²³ Mis labios cantarán cuando á ti salmeare, y mi alma, á la cual redimiste.

²⁴ Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día: por cuanto fueron avergonzados, porque fueron confusos los que mi mal procuraban.

Psalms 72:1

¹ Para Salomón. OH Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey.

² El juzgará tu pueblo con justicia, y tus afligidos con juicio.

³ Los montes llevarán paz al pueblo, y los collados justicia.

⁴ Juzgará los afligidos del pueblo, salvará los hijos del menesteroso, y quebrantará al violento.

⁵ Temerte han mientras duren el sol y la luna, por generación de generaciones.

⁶ Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila sobre la tierra.

⁷ Florecerá en sus días justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

⁸ Y dominará de mar á mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra.

⁹ Delante de él se postrarán los Etiopes; y sus enemigos lamerán la tierra.

¹⁰ Los reyes de Tharsis y de las islas traerán presentes: los reyes de Sheba y de Seba ofrecerán dones.

¹¹ Y arrodillarse han á él todos los reyes; le servirán todas las gentes.

¹² Porque él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra.

¹³ Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, y salvará las almas de los pobres.

¹⁴ De engaño y de violencia redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa en sus ojos.

¹⁵ Y vivirá, y darásele del oro de Seba; y oraráse por él continuamente; todo el día se le bendecirá.

¹⁶ Será echado un puño de grano en tierra, en las cumbres de los montes; su fruto hará ruido como el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

¹⁷ Será su nombre para siempre, perpetuará su nombre mientras el sol dure: y benditas serán en él todas las gentes: llamarlo han bienaventurado.

¹⁸ Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel, que solo hace maravillas.

¹⁹ Y bendito su nombre glorioso para siempre: y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén.

²⁰ Acábanse las oraciones de David, hijo de Isaí.

Psalms 73:1

¹ Salmo de Asaph. CIERTAMENTE bueno es Dios á Israel, á los limpios de corazón.

² Mas yo, casi se deslizaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos.

³ Porque tuve envidia de los insensatos, viendo la prosperidad de los impíos.

⁴ Porque no hay ataduras para su muerte; antes su fortaleza está entera.

⁵ No están ellos en el trabajo humano; ni son azotados con los otros hombres.

⁶ Por tanto soberbia los corona: cúbrense de vestido de violencia.

⁷ Sus ojos están salidos de gruesos: logran con creces los antojos del corazón.

⁸ Soltáronse, y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería.

⁹ Ponen en el cielo su boca, y su lengua pasea la tierra.

¹⁰ Por eso su pueblo vuelve aquí, y aguas de lleno les son exprimidas.

¹¹ Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿y hay conocimiento en lo alto?

¹² He aquí estos impíos, sin ser turbados del mundo, alcanzaron riquezas.

¹³ Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia;

¹⁴ Pues he sido azotado todo el día, y empezaba mi castigo por las mañanas.

¹⁵ Si dijera yo, Discurriré de esa suerte; he aquí habría negado la nación de tus hijos:

¹⁶ Pensaré pues para saber esto: es á mis ojos duro trabajo,

¹⁷ Hasta que venido al santuario de Dios, entenderé la postrimería de ellos.

¹⁸ Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer.

¹⁹ ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto! Acabáronse, fenecieron con turbaciones.

²⁰ Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando despertares, menospreciarás sus apariencias.

²¹ Desazonóse á la verdad mi corazón, y en mis riñones sentía punzadas.

²² Mas yo era ignorante, y no entendía: era como una bestia acerca de ti.

²³ Con todo, yo siempre estuve contigo: trabaste de mi mano derecha.

²⁴ Hasme guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria.

²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos? Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

²⁶ Mi carne y mi corazón desfallecen: mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

²⁷ Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán: tú cortarás á todo aquel que fornicando, de ti se aparta.

²⁸ Y en cuanto á mí, el acercarme á Dios es el bien: he puesto en el Señor Jehová mi esperanza, para contar todas tus obras.

Psalms 74:1

¹ Masquil de Asaph. ¿POR qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿por qué ha humeado tu furor contra las ovejas de tu dehesa?

² Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo, cuando redimiste la vara de tu heredad; este monte de Sión, donde has habitado.

³ Levanta tus pies á los asolamientos eternos: á todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

⁴ Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: han puesto sus divisas por señas.

⁵ Cualquiera se hacía famoso según que había levantado el hacha sobre los gruesos maderos.

⁶ Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.

⁷ Han puesto á fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre echándolo á tierra.

⁸ Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez; han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

⁹ No vemos ya nuestras señales: no hay más profeta; ni con nosotros hay quien sepa hasta cuándo.

¹⁰ ¿Hasta cuándo, oh Dios, el angustiador nos afrentará? ¿ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu nombre?

¹¹ ¿Por qué retraes tu mano, y tu diestra? ¿por qué la escondes dentro de tu seno?

¹² Empero Dios es mi rey ya de antiguo; el que obra saludes en medio de la tierra.

¹³ Tú hendiste la mar con tu fortaleza: quebrantaste cabezas de ballenas en las aguas.

¹⁴ Tú magullaste las cabezas del leviathán; dístelo por comida al pueblo de los desiertos.

¹⁵ Tú abriste fuente y río; tú secaste ríos impetuosos.

¹⁶ Tuyo es el día, tuya también es la noche: tú aparejaste la luna y el sol.

¹⁷ Tú estableciste todos los términos de la tierra: el verano y el invierno tú los formaste.

¹⁸ Acuérdate de esto: que el enemigo ha dicho afrentas á Jehová, y que el pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

¹⁹ No entregues á las bestias el alma de tu tórtola: y no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.

²⁰ Mira al pacto: porque las tenebrosidades de la tierra llenas están de habitaciones de violencia.

²¹ No vuelva avergonzado el abatido: el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

²² Levántate, oh Dios, aboga tu causa: acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día.

²³ No olvides las voces de tus enemigos: el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

Psalms 75:1

¹ Al Músico principal: sobre No destruyas: Salmo de Asaph: Cántico. ALABARÉMOSTE, oh Dios, alabaremos; que cercano está tu nombre: cuenten tus maravillas.

² Cuando yo tuviere tiempo, yo juzgaré rectamente.

³ Arruinábase la tierra y sus moradores: yo sostengo sus columnas. (Selah.)

⁴ Dije á los insensatos: No os infatuéis; y á los impíos: No levantéis el cuerno:

⁵ No levantéis en alto vuestro cuerno; no habléis con cerviz erguida.

⁶ Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto viene el ensalzamiento.

⁷ Mas Dios es el juez: á éste abate, y á aquél ensalza.

⁸ Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino es tinto, lleno de mistura; y él derrama del mismo: ciertamente sus heces chuparán y beberán todos los impíos de la tierra.

⁹ Mas yo anunciaré siempre, cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

¹⁰ Y quebraré todos los cuernos de los pecadores: los cuernos del justo serán ensalzados.

Psalms 76:1

¹ Al Músico principal: sobre Neginoth: Salmo de Asaph: Canción. DIOS es conocido en Judá: en Israel es grande su nombre.

² Y en Salem está su tabernáculo, y su habitación en Sión.

³ Allí quebró las saetas del arco, el escudo, y la espada, y tren de guerra. (Selah.)

⁴ Ilustre eres tú; fuerte, más que los montes de caza.

⁵ Los fuertes de corazón fueron despojados, durmieron su sueño; y nada hallaron en sus manos todos los varones fuertes.

⁶ A tu reprensión, oh Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron entorpecidos.

⁷ Tú, terrible eres tú: ¿y quién parará delante de ti, en comenzando tu ira?

⁸ Desde los cielos hiciste oír juicio; la tierra tuvo temor y quedó suspensa,

⁹ Cuando te levantaste, oh Dios, al juicio, para salvar á todos los mansos de la tierra. (Selah.)

¹⁰ Ciertamente la ira del hombre te acarreará alabanza: tú reprimirás el resto de las iras.

¹¹ Prometed, y pagad á Jehová vuestro Dios: todos los que están alrededor de él, traigan presentes al Terrible.

¹² Cortará él el espíritu de los príncipes: terrible es á los reyes de la tierra.

Psalms 77:1

¹ Al Músico principal: para Jeduthún: Salmo de Asaph. CON mi voz clamé á Dios, á Dios clamé, y él me escuchará.

² Al Señor busqué en el día de mi angustia: mi mal corría de noche, y no cesaba: mi alma rehusaba consuelo.

³ Acordábame de Dios, y gritaba: quejábame, y desmayaba mi espíritu. (Selah.)

⁴ Tenías los párpados de mis ojos: estaba yo quebrantado, y no hablaba.

⁵ Consideraba los días desde el principio, los años de los siglos.

⁶ Acordábame de mis canciones de noche; meditaba con mi corazón, y mi espíritu inquiría.

⁷ ¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más á amar?

⁸ ¿Hase acabado para siempre su misericordia? ¿hase acabado la palabra suya para generación y generación?

⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿ha encerrado con ira sus piedades? (Selah.)

¹⁰ Y dije: Enfermedad mía es esta; traeré pues á la memoria los años de la diestra del Altísimo.

¹¹ Acordaréme de las obras de JAH: sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas.

¹² Y meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos.

¹³ Oh Dios, en santidad es tu camino: ¿qué Dios grande como el Dios nuestro?

¹⁴ Tú eres el Dios que hace maravillas: tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza.

¹⁵ Con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de José. (Selah.)

¹⁶ Viéronte las aguas, oh Dios; viéronte las aguas, temieron; y temblaron los abismos.

¹⁷ Las nubes echaron inundaciones de aguas; tronaron los cielos, y discurrieron tus rayos.

¹⁸ Anduvo en derredor el sonido de tus truenos; los relámpagos alumbraron el mundo; estremeciósse y tembló la tierra.

¹⁹ En la mar fué tu camino, y tus sendas en las muchas aguas; y tus pisadas no fueron conocidas.

²⁰ Condujiste á tu pueblo como ovejas, por mano de Moisés y de Aarón.

Psalms 78:1

¹ Masquil de Asaph. ESCUCHA, pueblo mío, mi ley: inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca.

² Abriré mi boca en parábola; hablaré cosas reservadas de antiguo:

³ Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron.

⁴ No las encubriremos á sus hijos, contando á la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su fortaleza, y sus maravillas que hizo.

⁵ El estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel; la cual mandó á nuestros padres que la notificasen á sus hijos;

⁶ Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán, lo cuenten á sus hijos;

⁷ A fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden sus mandamientos:

⁸ Y no sean como sus padres, generación contumaz y rebelde; generación que no apercibió su corazón, ni fué fiel para con Dios su espíritu.

⁹ Los hijos de Ephraim armados, flecheros, volvieron las espaldas el día de la batalla.

¹⁰ No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley:

¹¹ Antes se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado.

¹² Delante de sus padres hizo maravillas en la tierra de Egipto, en el campo de Zoán.

¹³ Rompió la mar, é hízolos pasar; é hizo estar las aguas como en un montón.

¹⁴ Y llevólos de día con nube, y toda la noche con resplandor de fuego.

¹⁵ Hendió las peñas en el desierto: y dióles á beber como de grandes abismos;

¹⁶ Pues sacó de la peña corrientes, é hizo descender aguas como ríos.

¹⁷ Empero aun tornaron á pecar contra él, enojando en la soledad al Altísimo.

¹⁸ Pues tentaron á Dios en su corazón, pidiendo comida á su gusto.

¹⁹ Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto?

²⁰ He aquí ha herido la peña, y corrieron aguas, y arroyos salieron ondeando: ¿podrá también dar pan? ¿aparejará carne á su pueblo?

²¹ Por tanto oyó Jehová, é indignóse: y encendióse el fuego contra Jacob, y el furor subió también contra Israel;

²² Por cuanto no habían creído á Dios, ni habían confiado en su salud:

²³ A pesar de que mandó á las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos,

²⁴ E hizo llover sobre ellos maná para comer, y dióles trigo de los cielos.

²⁵ Pan de nobles comió el hombre: envióles comida á hartura.

²⁶ Movió el solano en el cielo, y trajo con su fortaleza el austro.

²⁷ E hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de alas como arena de la mar.

²⁸ E hízolas caer en medio de su campo, alrededor de sus tiendas.

²⁹ Y comieron, y hartáronse mucho: cumplióles pues su deseo.

³⁰ No habían quitado de sí su deseo, aun estaba su vianda en su boca,

³¹ Cuando vino sobre ellos el furor de Dios, y mató los más robustos de ellos, y derribó los escogidos de Israel.

³² Con todo esto pecaron aún, y no dieron crédito á sus maravillas.

³³ Consumió por tanto en nada sus días, y sus años en la tribulación.

³⁴ Si los mataba, entonces buscaban á Dios; entonces se volvían solícitos en busca suya.

³⁵ Y acordábanse que Dios era su refugio, y el Dios Alto su redentor.

³⁶ Mas le lisonjeaban con su boca, y con su lengua le mentían:

³⁷ Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto.

³⁸ Empero él misericordioso, perdonaba la maldad, y no los destruía: y abundó para apartar su ira, y no despertó todo su enojo.

³⁹ Y acordóse que eran carne; soplo que va y no vuelve.

⁴⁰ ¡Cuántas veces lo ensañaron en el desierto, lo enojaron en la soledad!

⁴¹ Y volvían, y tentaban á Dios, y ponían límite al Santo de Israel.

⁴² No se acordaron de su mano, del día que los redimió de angustia;

⁴³ Cuando puso en Egipto sus señales, y sus maravillas en el campo de Zoán;

⁴⁴ Y volvió sus ríos en sangre, y sus corrientes, porque no bebiesen.

⁴⁵ Envió entre ellos una mistura de moscas que los comían, y ranas que los destruyeron.

⁴⁶ Dió también al pulgón sus frutos, y sus trabajos á la langosta.

⁴⁷ Sus viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con piedra;

⁴⁸ Y entregó al pedrisco sus bestias, y al fuego sus ganados.

⁴⁹ Envió sobre ellos el furor de su saña, ira y enojo y angustia, con misión de malos ángeles.

⁵⁰ Dispuso el camino á su furor; no eximió la vida de ellos de la muerte, sino que entregó su vida á la mortandad.

⁵¹ E hirió á todo primogénito en Egipto, las primicias de las fuerzas en las tiendas de Châm.

⁵² Empero hizo salir á su pueblo como ovejas, y llevólos por el desierto, como un rebaño.

⁵³ Y guiólos con seguridad, que no tuvieron miedo; y la mar cubrió á sus enemigos.

⁵⁴ Metiólos después en los términos de su santuario, en este monte que ganó su mano derecha.

⁵⁵ Y echó las gentes de delante de ellos, y repartióles una herencia con cuerdas; é hizo habitar en sus moradas á las tribus de Israel.

⁵⁶ Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios;

⁵⁷ Sino que se volvieron, y se rebelaron como sus padres: volviéronse como arco engañoso.

⁵⁸ Y enojáronlo con sus altos, y provocáronlo á celo con sus esculturas.

⁵⁹ Oyólo Dios, y enojóse, y en gran manera aborreció á Israel.

⁶⁰ Dejó por tanto el tabernáculo de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres;

⁶¹ Y dió en cautividad su fortaleza, y su gloria en mano del enemigo.

⁶² Entregó también su pueblo á cuchillo, y airóse contra su heredad.

⁶³ El fuego devoró sus mancebos, y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.

⁶⁴ Sus sacerdotes cayeron á cuchillo, y sus viudas no lamentaron.

⁶⁵ Entonces despertó el Señor á la manera del que ha dormido, como un valiente que grita excitado del vino:

⁶⁶ E hirió á sus enemigos en las partes posteriores: dióles perpetua afrenta.

⁶⁷ Y desechó el tabernáculo de José, y no escogió la tribu de Ephraim;

⁶⁸ Sino que escogió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó.

⁶⁹ Y edificó su santuario á manera de eminencia, como la tierra que cimentó para siempre.

⁷⁰ Y eligió á David su siervo, y tomólo de las majadas de las ovejas:

⁷¹ De tras las paridas lo trajo, para que apacentase á Jacob su pueblo, y á Israel su heredad.

⁷² Y apacentólos con entereza de su corazón; y pastoreólos con la pericia de sus manos.

Psalms 79:1

¹ Salmo de Asaph. OH Dios, vinieron las gentes á tu heredad; el templo de tu santidad han contaminado; pusieron á Jerusalem en montones.

² Dieron los cuerpos de tus siervos por comida á las aves de los cielos; la carne de tus santos á las bestias de la tierra.

³ Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalem; y no hubo quien los enterrase.

⁴ Somos afrentados de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados de los que están en nuestros alrededores.

⁵ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿has de estar airado para siempre? ¿ardará como fuego tu celo?

⁶ Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen, y sobre los reinos que no invocan tu nombre.

⁷ Porque han consumido á Jacob, y su morada han assolado.

⁸ No recuerdes contra nosotros las iniquidades antiguas: anticipénnos presto tus misericordias, porque estamos muy abatidos.

⁹ Ayúdanos, oh Dios, salud nuestra, por la gloria de tu nombre: y libranos, y aplácate sobre nuestros pecados por amor de tu nombre.

¹⁰ Porque dirán las gentes: ¿Dónde está su Dios? Sea notoria en las gentes, delante de nuestros ojos, la venganza de la sangre de tus siervos, que fué derramada.

¹¹ Entre ante tu acatamiento el gemido de los presos: conforme á la grandeza de tu brazo preserva á los sentenciados á muerte.

¹² Y torna á nuestros vecinos en su seno siete tantos de su infamia, con que te han deshonrado, oh Jehová.

¹³ Y nosotros, pueblo tuyo, y ovejas de tu dehesa, te alabaremos para siempre: por generación y generación cantaremos tus alabanzas.

Psalms 80:1

¹ Al Músico principal: sobre Sosannim Eduth: Salmo de Asaph. OH Pastor de Israel, escucha: tú que pastoreas como á ovejas á José, que estás entre querubines, resplandece.

² Despierta tu valentía delante de Ephraim, y de Benjamín, y de Manasés, y ven á salvarnos.

³ Oh Dios, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

⁴ Jehová, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo humearás tú contra la oración de tu pueblo?

⁵ Dísteles á comer pan de lágrimas, y dísteles á beber lágrimas en gran abundancia.

⁶ Pusístenos por contienda á nuestros vecinos: y nuestros enemigos se burlan entre sí.

⁷ Oh Dios de los ejércitos, haznos tornar; y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

⁸ Hiciste venir una vid de Egipto: echaste las gentes, y plantástela.

⁹ Limpiaste sitio delante de ella, é hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra.

¹⁰ Los montes fueron cubiertos de su sombra; y sus sarmientos como cedros de Dios.

¹¹ Extendió sus vástagos hasta la mar, y hasta el río sus mugrones.

¹² ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan por el camino?

¹³ Estropeóla el puerco montés, y pacióla la bestia del campo.

¹⁴ Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora: mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña,

¹⁵ Y la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para ti corroboraste.

¹⁶ Quemada á fuego está, asolada: perezcan por la reprensión de tu rostro.

¹⁷ Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo del hombre que para ti corroboraste.

¹⁸ Así no nos volveremos de ti: vida nos darás, é invocaremos tu nombre.

¹⁹ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, haznos tornar; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

Psalms 81:1

¹ Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo de Asaph. CANTAD á Dios, fortaleza nuestra: al Dios de Jacob celebrad con júbilo.

² Tomad la canción, y tañed el adufe, el arpa deliciosa con el salterio.

³ Tocad la trompeta en la nueva luna, en el día señalado, en el día de nuestra solemnidad.

⁴ Porque estatuto es de Israel, ordenanza del Dios de Jacob.

⁵ Por testimonio en José lo ha constituido, cuando salió por la tierra de Egipto; donde oí lenguaje que no entendía.

⁶ Aparté su hombro de debajo de la carga; sus manos se quitaron de vasijas de barro.

⁷ En la calamidad clamaste, y yo te libré: te respondí en el secreto del trueno; te probé sobre las aguas de Meriba. (Selah.)

⁸ Oye, pueblo mío, y te protestaré. Israel, si me oyeres,

⁹ No habrá en ti dios ajeno, ni te encorvarás á dios extraño.

¹⁰ Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto: ensancha tu boca, y henchirla he.

¹¹ Mas mi pueblo no oyó mi voz, é Israel no me quiso á mí.

¹² Dejélos por tanto á la dureza de su corazón: caminaron en sus consejos.

¹³ ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera Israel andado!

¹⁴ En una nada habría yo derribado sus enemigos, y vuelto mi mano sobre sus adversarios.

¹⁵ Los aborrecedores de Jehová se le hubieran sometido; y el tiempo de ellos fuera para siempre.

¹⁶ Y Dios lo hubiera mantenido de grosura de trigo: y de miel de la piedra te hubiera saciado.

Psalms 82:1

¹ Salmo de Asaph. DIOS está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.

² ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y aceptaréis las personas de los impíos? (Selah.)

³ Defended al pobre y al huérfano: haced justicia al afligido y al menesteroso.

⁴ Librad al afligido y al necesitado: libradlo de mano de los impíos.

⁵ No saben, no entienden, andan en tinieblas: vacilan todos los cimientos de la tierra.

⁶ Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos vosotros del Altísimo.

⁷ Empero como hombres moriréis, y caeréis como cualquiera de los tiranos.

⁸ Levántate, oh Dios, juzga la tierra: porque tú heredarás en todas las gentes.

Psalms 83:1

¹ Canción: Salmo de Asaph. OH Dios, no tengas silencio: no calles, oh Dios, ni te estés quieto.

² Porque he aquí que braman tus enemigos; y tus aborrecedores han alzado cabeza.

³ Sobre tu pueblo han consultado astuta y secretamente, y han entrado en consejo contra tus escondidos.

⁴ Han dicho: Venid, y cortémoslos de ser pueblo, y no haya más memoria del nombre de Israel.

⁵ Por esto han conspirado de corazón á una, contra ti han hecho liga;

⁶ Los pabellones de los Idumeos y de los Ismaelitas, Moab y los Agarenos;

⁷ Gebal, y Ammón, y Amalec; los Filisteos con los habitantes de Tiro.

⁸ También el Assur se ha juntado con ellos: son por brazo á los hijos de Lot. (Selah.)

⁹ Hazles como á Madián; como á Sísara, como á Jabín en el arroyo de Cisón;

¹⁰ Que perecieron en Endor, fueron hechos muladar de la tierra.

¹¹ Pon á ellos y á sus capitanes como á Oreb y como á Zeeb; y como á Zeba y como á Zalmunna, á todos sus príncipes;

¹² Que han dicho: Heredemos para nosotros las moradas de Dios.

¹³ Dios mío, ponlos como á torbellinos; como á hojarascas delante del viento.

¹⁴ Como fuego que quema el monte, como llama que abrasa las breñas.

¹⁵ Persíguelos así con tu tempestad, y asómbralos con tu torbellino.

¹⁶ Llena sus rostros de vergüenza; y busquen tu nombre, oh Jehová.

¹⁷ Sean afrentados y turbados para siempre; y sean deshonrados, y perezcan.

¹⁸ Y conozcan que tu nombre es JEHOVÁ; tú solo Altísimo sobre toda la tierra.

Psalms 84:1

¹ Al Músico principal: sobre Gittith: Salmo para los hijos de Coré. ¡CUÁN amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos!

² Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.

³ Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, rey mío, y Dios mío.

⁴ Bienaventurados los que habitan en tu casa: perpetuamente te alabarán. (Selah.)

⁵ Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti; en cuyo corazón están tus caminos.

⁶ Atravesando el valle de Baca pónenle por fuente, cuando la lluvia llena los estanques.

⁷ Irán de fortaleza en fortaleza, verán á Dios en Sión.

⁸ Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración: escucha, oh Dios de Jacob. (Selah.)

⁹ Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido.

¹⁰ Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: escogería antes estar á la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.

¹¹ Porque sol y escudo es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien á los que en integridad andan.

¹² Jehová de los ejércitos, dichoso el hombre que en ti confía.

Psalms 85:1

¹ Al Músico principal: Salmo para los hijos de Coré. FUISTE propicio á tu tierra, oh Jehová: volviste la cautividad de Jacob.

² Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; todos los pecados de ellos cubriste. (Selah.)

³ Dejaste toda tu saña: te volviste de la ira de tu furor.

⁴ Vuélvenos, oh Dios, salud nuestra, y haz cesar tu ira de sobre nosotros.

⁵ ¿Estarás enojado contra nosotros para siempre? ¿extenderás tu ira de generación en generación?

⁶ ¿No volverás tú á darnos vida, y tu pueblo se alegrará en ti?

⁷ Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, y danos tu salud.

⁸ Escucharé lo que hablará el Dios Jehová: porque hablará paz á su pueblo y á sus santos, para que no se conviertan á la locura.

⁹ Ciertamente cercana está su salud á los que le temen; para que habite la gloria en nuestra tierra.

¹⁰ La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron.

¹¹ La verdad brotará de la tierra; y la justicia mirará desde los cielos.

¹² Jehová dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto.

¹³ La justicia irá delante de él; y sus pasos pondrá en camino.

Psalms 86:1

¹ Oración de David. INCLINA, oh Jehová, tu oído, y óyeme; porque estoy afligido y menesteroso.

² Guarda mi alma, porque soy pío: salva tú, oh Dios mío, á tu siervo que en ti, confía.

³ Ten misericordia de mí, oh Jehová: porque á ti clamo todo el día.

⁴ Alegra el alma de tu siervo: porque á ti, oh Señor, levanto mi alma.

⁵ Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.

⁶ Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento á la voz de mis ruegos.

⁷ En el día de mi angustia te llamaré: porque tú me respondes.

⁸ Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni obras que iguallen tus obras.

⁹ Todas las gentes que hiciste vendrán y se humillarán delante de ti, Señor; y glorificarán tu nombre.

¹⁰ Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas: tú solo eres Dios.

¹¹ Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad: consolida mi corazón para que tema tu nombre.

¹² Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón; y glorificaré tu nombre para siempre.

¹³ Porque tu misericordia es grande para conmigo; y has librado mi alma del hoyo profundo.

¹⁴ Oh Dios, soberbios se levantaron contra mí, y conspiración de fuertes ha buscado mi alma, y no te pusieron delante de sí.

¹⁵ Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad;

¹⁶ Mírame, y ten misericordia de mí: da tu fortaleza á tu siervo, y guarda al hijo de tu sierva.

¹⁷ Haz conmigo señal para bien, y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; porque tú, Jehová, me ayudaste, y me consolaste.

Psalms 87:1

¹ A los hijos de Coré: Salmo: Canción. SU cimiento es en montes de santidad.

² Ama Jehová las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.

³ Cosas ilustres son dichas de ti, ciudad de Dios. (Selah.)

⁴ Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen: he aquí Palestina, y Tiro, con Etiopía: éste nació allá.

⁵ Y de Sión se dirá: Este y aquél han nacido en ella; y fortificará el mismo Altísimo.

⁶ Jehová contará cuando se escribieren los pueblos: Este nació allí. (Selah.)

⁷ Y cantores y tañedores en ella dirán: Todas mis fuentes estarán en ti.

Psalms 88:1

¹ Canción: Salmo para los hijos de Coré: al Músico principal: para cantar sobre Mahalath: Masquil de Hemán Ezzrahita. OH Jehová, Dios de mi salud, día y noche clamo delante de ti.

² Entre mi oración en tu presencia: inclina tu oído á mi clamor.

³ Porque mi alma está harta de males, y mi vida cercana al sepulcro.

⁴ Soy contado con los que descienden al hoyo, soy como hombre sin fuerza:

⁵ Libre entre los muertos, como los matados que yacen en el sepulcro, que no te acuerdas más de ellos, y que son cortados de tu mano.

⁶ Hasme puesto en el hoyo profundo, en tinieblas, en honduras.

⁷ Sobre mí se ha acostado tu ira, y me has afligido con todas tus ondas. (Selah.)

⁸ Has alejado de mí mis conocidos: hasme puesto por abominación á ellos: encerrado estoy, y no puedo salir.

⁹ Mis ojos enfermaron á causa de mi aflicción: hete llamado, oh Jehová, cada día; he extendido á ti mis manos.

¹⁰ ¿Harás tú milagro á los muertos? ¿levantaránse los muertos para alabarte? (Selah.)

¹¹ ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, ó tu verdad en la perdición?

¹² ¿Será conocida en las tinieblas tu maravilla, ni tu justicia en la tierra del olvido?

¹³ Mas yo á ti he clamado, oh Jehová; y de mañana mi oración te previno.

¹⁴ ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿por qué escondes de mí tu rostro?

¹⁵ Yo soy afligido y menesteroso: desde la mocedad he llevado tus terrores, he estado medroso.

¹⁶ Sobre mí han pasado tus iras; tus espantos me han cortado.

¹⁷ Hanme rodeado como aguas de continuo; hanme cercado á una.

¹⁸ Has alejado de mí el amigo y el compañero; y mis conocidos se esconden en la tiniebla.

Psalms 89:1

¹ Masquil de Ethán Ezrahita. LAS misericordias de Jehová cantaré perpetuamente: en generación y generación haré notoria tu verdad con mi boca.

² Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; en los mismos cielos apoyarás tu verdad.

³ Hice alianza con mi escogido; juré á David mi siervo, diciendo:

⁴ Para siempre confirmaré tu simiente, y edificaré tu trono por todas las generaciones. (Selah.)

⁵ Y celebrarán los cielos tu maravilla, oh Jehová; tu verdad también en la congregación de los santos.

⁶ Porque ¿quién en los cielos se igualará con Jehová? ¿quién será semejante á Jehová entre los hijos de los potentados?

⁷ Dios terrible en la grande congregación de los santos, y formidable sobre todos cuantos están alrededor suyo.

⁸ Oh Jehová, Dios de los ejércitos, ¿quién como tú? Poderoso eres, Jehová, y tu verdad está en torno de ti.

⁹ Tú tienes dominio sobre la bravura de la mar: cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.

¹⁰ Tú quebrantaste á Rahab como á un muerto: con el brazo de tu fortaleza esparciste á tus enemigos.

¹¹ Tuyos los cielos, tuya también la tierra: el mundo y su plenitud, tú lo fundaste.

¹² Al aquilón y al austro tú los criaste: Tabor y Hermón cantarán en tu nombre.

¹³ Tuyo el brazo con valentía; fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.

¹⁴ Justicia y juicio son el asiento de tu trono: misericordia y verdad van delante de tu rostro.

¹⁵ Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte: andarán, oh Jehová, á la luz de tu rostro.

¹⁶ En tu nombre se alegrarán todo el día; y en tu justicia serán ensalzados.

¹⁷ Porque tú eres la gloria de su fortaleza; y por tu buena voluntad ensalzarás nuestro cuerno.

¹⁸ Porque Jehová es nuestro escudo; y nuestro rey es el Santo de Israel.

¹⁹ Entonces hablaste en visión á tu santo, y dijiste: Yo he puesto el socorro sobre valiente; he ensalzado un escogido de mi pueblo.

²⁰ Hallé á David mi siervo; ungílo con el aceite de mi santidad.

²¹ Mi mano será firme con él, mi brazo también lo fortificará.

²² No lo avasallará enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará.

²³ Mas yo quebrantaré delante de él á sus enemigos, y heriré á sus aborrecedores.

²⁴ Y mi verdad y mi misericordia serán con él; y en mi nombre será ensalzado su cuerno.

²⁵ Asimismo pondré su mano en la mar, y en los ríos su diestra.

²⁶ El me llamará: Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salud.

²⁷ Yo también le pondré por primogénito, alto sobre los reyes de la tierra.

²⁸ Para siempre le conservaré mi misericordia; y mi alianza será firme con él.

²⁹ Y pondré su simiente para siempre, y su trono como los días de los cielos.

³⁰ Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios;

³¹ Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos;

³² Entonces visitaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades.

³³ Mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad.

³⁴ No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios.

³⁵ Una vez he jurado por mi santidad, que no mentiré á David.

³⁶ Su simiente será para siempre, y su trono como el sol delante de mí.

³⁷ Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo. (Selah.)

³⁸ Mas tú desechaste y menospreciaste á tu ungido; y te has airado con él.

³⁹ Rompiste el pacto de tu siervo; has profanado su corona hasta la tierra.

⁴⁰ Aportillaste todos sus vallados; has quebrantado sus fortalezas.

⁴¹ Menoscabáronle todos los que pasaron por el camino: es oprobio á sus vecinos.

⁴² Has ensalzado la diestra de sus enemigos; has alegrado á todos sus adversarios.

⁴³ Embotaste asimismo el filo de su espada, y no lo levantaste en la batalla.

⁴⁴ Hiciste cesar su brillo, y echaste su trono por tierra.

⁴⁵ Has acortado los días de su juventud; hasle cubierto de afrenta. (Selah.)

⁴⁶ ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿te esconderás para siempre? ¿ardará tu ira como el fuego?

⁴⁷ Acuérdate de cuán corto sea mi tiempo: ¿por qué habrás criado en vano á todos los hijos del hombre?

⁴⁸ ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿librarás su vida del poder del sepulcro? (Selah.)

⁴⁹ Señor, ¿dónde están tus antiguas misericordias, que juraste á David por tu verdad?

⁵⁰ Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos; oprobio que llevo yo en mi seno de muchos pueblos.

⁵¹ Porque tus enemigos, oh Jehová, han deshonrado, porque tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido.

⁵² Bendito Jehová para siempre. Amén, y Amén.

Psalms 90:1

¹ Oración de Moisés varón de Dios. SEÑOR, tú nos has sido refugio en generación y en generación.

² Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

³ Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, y dices: Convertíos, hijos de los hombres.

⁴ Porque mil años delante de tus ojos, son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche.

⁵ Háleslos pasar como avenida de aguas; son como sueño; como la hierba que crece en la mañana:

⁶ En la mañana florece y crece; á la tarde es cortada, y se seca.

⁷ Porque con tu furor somos consumidos, y con tu ira somos conturbados.

⁸ Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros á la luz de tu rostro.

⁹ Porque todos nuestros días declinan á causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento.

¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años; que si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo; porque es cortado presto, y volamos.

¹¹ ¿Quién conoce la fortaleza de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido?

¹² Enséñanos de tal modo á contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.

¹³ Vuélvete, oh Jehová: ¿hasta cuándo? y aplácate para con tus siervos.

¹⁴ Sácianos presto de tu misericordia: y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

¹⁵ Alégranos conforme á los días que nos afligiste, y los años que vimos mal.

¹⁶ Aparezca en tus siervos tu obra, y tu gloria sobre sus hijos.

¹⁷ Y sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros: y ordena en nosotros la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

Psalms 91:1

¹ EL que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

² Diré yo á Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en él confiaré.

³ Y él te librará del lazo del cazador: de la peste destruidora.

⁴ Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad.

⁵ No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día;

⁶ Ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya.

⁷ Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu diestra: mas á ti no llegará.

⁸ Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos.

⁹ Porque tú has puesto á Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación,

¹⁰ No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

¹¹ Pues que á sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

¹² En las manos te llevarán, porque tu pie no tropiece en piedra.

¹³ Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón.

¹⁴ Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

¹⁵ Me invocará, y yo le responderé: con él estará yo en la angustia: lo libraré, y le glorificaré.

¹⁶ Sacialé de larga vida, y mostraréle mi salud.

Psalms 92:1

¹ Salmo: Canción para el día del Sábado. BUENO es alabar á Jehová, y cantar salmos á tu nombre, oh Altísimo;

² Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad en las noches,

³ En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa.

⁴ Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo.

⁵ ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos.

⁶ El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto:

⁷ Que brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que obran iniquidad, para ser destruídos para siempre.

⁸ Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

⁹ Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, porque he aquí, perecerán tus enemigos; serán disipados todos los que obran maldad.

¹⁰ Empero tú ensalzarás mi cuerno como el de unicornio: seré ungido con aceite fresco.

¹¹ Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos: oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos.

¹² El justo florecerá como la palma: crecerá como cedro en el Líbano.

¹³ Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

¹⁴ Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes;

¹⁵ Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia.

Psalms 93:1

¹ JEHOVÁ reina, vistióse de magnificencia, vistióse Jehová, ciñóse de fortaleza; afirmó también el mundo, que no se moverá.

² Firme es tu trono desde entonces: tú eres eternamente.

³ Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su sonido; alzaron los ríos sus ondas.

⁴ Jehová en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias ondas de la mar.

⁵ Tus testimonios son muy firmes: la santidad conviene á tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre.

Psalms 94:1

¹ JEHOVÁ, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas, muéstrate.

² Ensálzate, oh Juez de la tierra: da el pago á los soberbios.

³ ¿Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Jehová, se gozarán los impíos?

⁴ ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán cosas duras, y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad?

⁵ A tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, y á tu heredad afligen.

⁶ A la viuda y al extranjero matan, y á los huérfanos quitan la vida.

⁷ Y dijeron: No verá JAH, ni entenderá el Dios de Jacob.

⁸ Entended, necios del pueblo; y vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios?

⁹ El que plantó el oído, ¿no oirá? el que formó el ojo, ¿no verá?

¹⁰ El que castiga las gentes, ¿no reprenderá? ¿no sabrá el que enseña al hombre la ciencia?

¹¹ Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.

¹² Bienaventurado el hombre á quien tú, JAH, castigares, y en tu ley lo instruyeres;

¹³ Para tranquilizarle en los días de aflicción, en tanto que para el impío se cava el hoyo.

¹⁴ Porque no dejará Jehová su pueblo, ni desampará su heredad;

¹⁵ Sino que el juicio será vuelto á justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.

¹⁶ ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad?

¹⁷ Si no me ayudara Jehová, presto morara mi alma en el silencio.

¹⁸ Cuando yo decía: Mi pie resbala: tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.

¹⁹ En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma.

²⁰ ¿Juntaráse contigo el trono de iniquidades, que forma agravio en el mandamiento?

²¹ Pónense en corros contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente.

²² Mas Jehová me ha sido por refugio; y mi Dios por roca de mi confianza.

²³ Y él hará tornar sobre ellos su iniquidad, y los destruirá por su propia maldad; los talará Jehová nuestro Dios.

Psalms 95:1

¹ VENID, celebremos alegremente á Jehová: cantemos con júbilo á la roca de nuestra salud.

² Lleguemos ante su acatamiento con alabanza; aclamémosle con cánticos.

³ Porque Jehová es Dios grande; y Rey grande sobre todos los dioses.

⁴ Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.

⁵ Suya también la mar, pues él la hizo; y sus manos formaron la seca.

⁶ Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor.

⁷ Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. Si hoy oyereis su voz,

⁸ No endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como el día de Masa en el desierto;

⁹ Donde me tentaron vuestros padres, probáronme, y vieron mi obra.

¹⁰ Cuarenta años estuve disgustado con la nación, y dije: Pueblo es que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos.

¹¹ Por tanto juré en mi furor que no entrarían en mi reposo.

Psalms 96:1

¹ CANTAD á Jehová canción nueva; cantad á Jehová, toda la tierra.

² Cantad á Jehová, bendecid su nombre: anunciad de día en día su salud.

³ Contad entre las gentes su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

⁴ Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; terrible sobre todos los dioses.

⁵ Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos: mas Jehová hizo los cielos.

⁶ Alabanza y magnificencia delante de él: fortaleza y gloria en su santuario.

⁷ Dad á Jehová, oh familias de los pueblos, dad á Jehová la gloria y la fortaleza.

⁸ Dad á Jehová la honra debida á su nombre: tomad presentes, y venid á sus atrios.

⁹ Encorvaos á Jehová en la hermosura de su santuario: temed delante de él, toda la tierra.

¹⁰ Decid en las gentes: Jehová reinó, también afirmó el mundo, no será conmovido: juzgará á los pueblos en justicia.

¹¹ Alégrense los cielos, y gócese la tierra: breme la mar y su plenitud.

¹² Regocíjese el campo, y todo lo que en él está: entonces todos los árboles del bosque rebosarán de contento,

¹³ Delante de Jehová que vino: porque vino á juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con su verdad.

Psalms 97:1

¹ JEHOVÁ reinó: regocíjese la tierra: alégrese las muchas islas.

² Nube y oscuridad alrededor de él: justicia y juicio son el asiento de su trono.

³ Fuego irá delante de él, y abrasará en derredor sus enemigos.

⁴ Sus relámpagos alumbraron el mundo: la tierra vió, y estremeciósse.

⁵ Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra.

⁶ Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria.

⁷ Avergüéncense todos los que sirven á las imágenes de talla, los que se alaban de los ídolos: los dioses todos á él se encorven.

⁸ Oyó Sión, y alegróse; y las hijas de Judá, oh Jehová, se gozaron por tus juicios.

⁹ Porque tú, Jehová, eres alto sobre toda la tierra: eres muy ensalzado sobre todos los dioses.

¹⁰ Los que á Jehová amáis, aborreced el mal: guarda él las almas de sus santos; de mano de los impíos los libra.

¹¹ Luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón.

¹² Alegraos, justos, en Jehová: y alabad la memoria de su santidad.

Psalms 98:1

¹ Salmo. CANTAD á Jehová canción nueva; porque ha hecho maravillas: su diestra lo ha salvado, y su santo brazo.

² Jehová ha hecho notoria su salud: en ojos de las gentes ha descubierto su justicia.

³ Hase acordado de su misericordia y de su verdad para con la casa de Israel: todos los términos de la tierra han visto la salud de nuestro Dios.

⁴ Cantad alegres á Jehová, toda la tierra; levantad la voz, y aplaudid, y salmead.

⁵ Salmead á Jehová con arpa; con arpa y voz de cántico.

⁶ Aclamad con trompetas y sonidos de bocina delante del rey Jehová.

⁷ Brame la mar y su plenitud; el mundo y los que en él habitan;

⁸ Los ríos batan las manos; los montes todos hagan regocijo,

⁹ Delante de Jehová; porque vino á juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

Psalms 99:1

¹ JEHOVÁ reinó, temblarán los pueblos: él está sentado sobre los querubines, conmovérse la tierra.

² Jehová en Sión es grande, y ensalzado sobre todos los pueblos.

³ Alaben tu nombre grande y tremendo: él es santo.

⁴ Y la gloria del rey ama el juicio: tú confirmas la rectitud; tú has hecho en Jacob juicio y justicia.

⁵ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: él es santo.

⁶ Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su nombre; invocaban á Jehová, y él les respondía.

⁷ En columna de nube hablaba con ellos: guardaban sus testimonios, y el estatuto que les había dado.

⁸ Jehová Dios nuestro, tú les respondías: tú les fuiste un Dios perdonador, y vengador de sus obras.

⁹ Ensalzad á Jehová nuestro Dios, y encorvaos al monte de su santidad; porque Jehová nuestro Dios es santo.

Psalms 100:1

¹ Salmo de alabanza. CANTAD alegres á Dios, habitantes de toda la tierra.

² Servid á Jehová con alegría: venid ante su acatamiento con regocijo.

³ Reconoced que Jehová él es Dios: él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

⁴ Entrad por sus puertas con reconocimiento, por sus atrios con alabanza: alabadle, bendecid su nombre.

⁵ Porque Jehová es bueno: para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones.

Psalms 101:1

¹ Salmo de David. MISERICORDIA y juicio cantaré: á ti cantaré yo, oh Jehová.

² Entenderé en el camino de la perfección cuando vinieres á mí: en integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.

³ No pondré delante de mis ojos cosa injusta: aborrezco la obra de los que se desvían: ninguno de ellos se allegará á mí.

⁴ Corazón perverso se apartará de mí; no conoceré al malvado.

⁵ Al que solapadamente infama á su prójimo, yo le cortaré; no sufriré al de ojos altaneros, y de corazón vanidoso.

⁶ Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que estén conmigo: el que anduviere en el camino de la perfección, éste me servirá.

⁷ No habitará dentro de mi casa el que hace fraude: el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos.

⁸ Por las mañanas cortaré á todos los impíos de la tierra; para extirpar de la ciudad de Jehová á todos los que obraren iniquidad.

Psalms 102:1

¹ Oración del pobre, cuando estuviere angustiado, y delante de Jehová derramare su lamento. JEHOVÁ, oye mi oración, y venga mi clamor á ti.

² No escondas de mí tu rostro: en el día de mi angustia inclina á mí tu oído; el día que te invocare, apresúrate á responderme.

³ Porque mis días se han consumido como humo; y mis huesos cual tizón están quemados.

⁴ Mi corazón fué herido, y secóse como la hierba; por lo cual me olvidé de comer mi pan.

⁵ Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado á mi carne.

⁶ Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el buho de las soledades.

⁷ Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

⁸ Cada día me afrentan mis enemigos; los que se enfurecen contra mí, hanse contra mí conjurado.

⁹ Por lo que como la ceniza á manera de pan, y mi bebida mezclo con lloro,

¹⁰ A causa de tu enojo y de tu ira; pues me alzaste, y me has arrojado.

¹¹ Mis días son como la sombra que se va; y heme secado como la hierba.

¹² Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, y tu memoria para generación y generación.

¹³ Tú levantándote, tendrás misericordia de Sión; porque el tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo es llegado.

¹⁴ Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión.

¹⁵ Entonces temerán las gentes el nombre de Jehová, y todos los reyes de la tierra tu gloria;

¹⁶ Por cuanto Jehová habrá edificado á Sión, y en su gloria será visto;

¹⁷ Habrá mirado á la oración de los solitarios, y no habrá desechado el ruego de ellos.

¹⁸ Escribirse ha esto para la generación venidera: y el pueblo que se criará, alabará á JAH.

¹⁹ Porque miró de lo alto de su santuario; Jehová miró de los cielos á la tierra,

²⁰ Para oír el gemido de los presos, para soltar á los sentenciados á muerte;

²¹ Porque cuenten en Sión el nombre de Jehová, y su alabanza en Jerusalem,

²² Cuando los pueblos se congregaren en uno, y los reinos, para servir á Jehová.

²³ El afligió mi fuerza en el camino; acortó mis días.

²⁴ Dije: Dios mío, no me cortes en el medio de mis días: por generación de generaciones son tus años.

²⁵ Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos.

²⁶ Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán; como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados:

²⁷ Mas tú eres el mismo, y tus años no se acabarán.

²⁸ Los hijos de tus siervos habitarán, y su simiente será afirmada delante de ti.

Psalms 103:1

¹ Salmo de David. BENDICE, alma mía, á Jehová; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre.

² Bendice, alma mía á Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.

³ El es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias;

⁴ El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias;

⁵ El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.

⁶ Jehová el que hace justicia y derecho á todos los que padecen violencia.

⁷ Sus caminos notificó á Moisés, y á los hijos de Israel sus obras.

⁸ Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia.

⁹ No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo.

¹⁰ No ha hecho con nosotros conforme á nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme á nuestros pecados.

¹¹ Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen.

¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

¹³ Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen.

¹⁴ Porque él conoce nuestra condición; acuérdate que somos polvo.

¹⁵ El hombre, como la hierba son sus días: florece como la flor del campo.

¹⁶ Que pasó el viento por ella, y pereció: y su lugar no la conoce más.

¹⁷ Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos;

¹⁸ Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

¹⁹ Jehová afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos.

²⁰ Bendecid á Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo á la voz de su precepto.

²¹ Bendecid á Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad.

²² Bendecid á Jehová, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, á Jehová.

Psalms 104:1

¹ BENDICE, alma mía, á Jehová. Jehová, Dios mío, mucho te has engrandecido; haste vestido de gloria y de magnificencia.

² El que se cubre de luz como de vestidura, que extiende los cielos como una cortina;

³ Que establece sus aposentos entre las aguas; el que pone las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento;

⁴ El que hace á sus ángeles espíritus, sus ministros al fuego flameante.

⁵ El fundó la tierra sobre sus basas; no será jamás removida.

⁶ Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas.

⁷ A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron;

⁸ Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste.

⁹ Pusísteles término, el cual no traspasarán; ni volverán á cubrir la tierra.

¹⁰ Tú eres el que envías las fuentes por los arroyos; van entre los montes.

¹¹ Abreven á todas las bestias del campo: quebrantan su sed los asnos montaraces.

¹² Junto á aquellos habitarán las aves de los cielos; entre las ramas dan voces.

¹³ El que riega los montes desde sus aposentos: del fruto de sus obras se sacia la tierra.

¹⁴ El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra.

¹⁵ Y el vino que alegra el corazón del hombre, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.

¹⁶ Llénanse de jugo los árboles de Jehová, los cedros del Líbano que él plantó.

¹⁷ Allí anidan las aves; en las hayas hace su casa la cigüeña.

¹⁸ Los montes altos para las cabras monteses; las peñas, madrigueras para los conejos.

¹⁹ Hizo la luna para los tiempos: el sol conoce su ocaso.

²⁰ Pone las tinieblas, y es la noche: en ella corretean todas las bestias de la selva.

²¹ Los leoncillos braman á la presa, y para buscar de Dios su comida.

²² Sale el sol, recógense, y échanse en sus cuevas.

²³ Sale el hombre á su hacienda, y á su labranza hasta la tarde.

²⁴ ¡Cuán muchas son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría: la tierra está llena de tus beneficios.

²⁵ Asimismo esta gran mar y ancha de términos: en ella pescados sin número, animales pequeños y grandes.

²⁶ Allí andan navíos; allí este leviathán que hiciste para que jugase en ella.

²⁷ Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida á su tiempo.

²⁸ Les das, recogen; abres tu mano, hártanse de bien.

²⁹ Escondes tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y tórnanse en su polvo.

³⁰ Envías tu espíritu, críanse: y renuevas la haz de la tierra.

³¹ Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras;

³² El cual mira á la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean.

³³ A Jehová cantaré en mi vida: á mi Dios salmearé mientras viviere.

³⁴ Serme ha suave hablar de él: yo me alegraré en Jehová.

³⁵ Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, á Jehová. Aleluya.

Psalms 105:1

¹ ALABAD á Jehová, invocad su nombre: haced notorias sus obras en los pueblos.

² Cantadle, cantadle salmos: hablad de todas sus maravillas.

³ Gloriaos en su santo nombre: alégrese el corazón de los que buscan á Jehová.

⁴ Buscad á Jehová, y su fortaleza: buscad siempre su rostro.

⁵ Acordaos de sus maravillas que hizo, de sus prodigios y de los juicios de su boca,

⁶ Oh vosotros, simiente de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos.

⁷ El es Jehová nuestro Dios; en toda la tierra son sus juicios.

⁸ Acordóse para siempre de su alianza; de la palabra que mandó para mil generaciones,

⁹ La cual concertó con Abraham; y de su juramento á Isaac.

¹⁰ Y establecióla á Jacob por decreto, á Israel por pacto sempiterno,

¹¹ Diciendo: A ti daré la tierra de Canaán por cordel de vuestra heredad.

¹² Esto siendo ellos pocos hombres en número, y extranjeros en ella.

¹³ Y anduvieron de gente en gente, de un reino á otro pueblo.

¹⁴ No consintió que hombre los agraviase; y por causa de ellos castigó los reyes.

¹⁵ No toquéis, dijo, á mis ungidos, ni hagáis mal á mis profetas.

¹⁶ Y llamó al hambre sobre la tierra, y quebrantó todo mantenimiento de pan.

¹⁷ Envió un varón delante de ellos, á José, que fué vendido por siervo.

¹⁸ Afligieron sus pies con grillos; en hierro fué puesta su persona.

¹⁹ Hasta la hora que llegó su palabra, el dicho de Jehová le probó.

²⁰ Envió el rey, y soltóle; el señor de los pueblos, y desatóle.

²¹ Púsolo por señor de su casa, y por enseñoreador en toda su posesión;

²² Para que reprimiera á sus grandes como él quisiese, y á sus ancianos enseñara sabiduría.

²³ Después entró Israel en Egipto, y Jacob fué extranjero en la tierra de Châm.

²⁴ Y multiplicó su pueblo en gran manera, é hízolo fuerte más que sus enemigos.

²⁵ Volvió el corazón de ellos para que aborreciesen á su pueblo, para que contra sus siervos pensasen mal.

²⁶ Envió á su siervo Moisés, y á Aarón al cual escogió.

²⁷ Pusieron en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Châm.

²⁸ Echó tinieblas, é hizo oscuridad; y no fueron rebeldes á su palabra.

²⁹ Volvió sus aguas en sangre, y mató sus pescados.

³⁰ Produjo su tierra ranas, aun en las cámaras de sus reyes.

³¹ Dijo, y vinieron enjambres de moscas, y piojos en todo su término.

³² Volvió en su tierra sus lluvias en granizo, y en fuego de llamaradas.

³³ E hirió sus viñas y sus higueras, y quebró los árboles de su término.

³⁴ Dijo, y vinieron langostas, y pulgón sin número;

³⁵ Y comieron toda la hierba de su país, y devoraron el fruto de su tierra.

³⁶ Hirió además á todos los primogénitos en su tierra, el principio de toda su fuerza.

³⁷ Y sacólos con plata y oro; y no hubo en sus tribus enfermo.

³⁸ Egipto se alegró de que salieran; porque su terror había caído sobre ellos.

³⁹ Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche.

⁴⁰ Pidieron, é hizo venir codornices; y saciólos de pan del cielo.

⁴¹ Abrió la peña, y fluyeron aguas; corrieron por los secadales como un río.

⁴² Porque se acordó de su santa palabra, dada á Abraham su siervo.

⁴³ Y sacó á su pueblo con gozo; con júbilo á sus escogidos.

⁴⁴ Y dióles las tierras de las gentes; y las labores de las naciones heredaron:

⁴⁵ Para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes. Aleluya.

Psalms 106:1

¹ ALELUYA. Alabad á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

² ¿Quién expresará las valentías de Jehová? ¿quién contará sus alabanzas?

³ Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo.

⁴ Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo: visítame con tu salud;

⁵ Para que yo vea el bien de tus escogidos, para que me goce en la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad.

⁶ Pecamos con nuestros padres, hicimos iniquidad, hicimos impiedad.

⁷ Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas; no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias; sino que se rebelaron junto á la mar, en el mar Bermejo.

⁸ Salvólos empero por amor de su nombre, para hacer notoria su fortaleza.

⁹ Y reprendió al mar Bermejo, y secólo; é hízoles ir por el abismo, como por un desierto.

¹⁰ Y salvólos de mano del enemigo, y rescatólos de mano del adversario.

¹¹ Y cubrieron las aguas á sus enemigos: no quedó uno de ellos.

¹² Entonces creyeron á sus palabras, y cantaron su alabanza.

¹³ Apresuráronse, olvidáronse de sus obras; no esperaron en su consejo.

¹⁴ Y desearon con ansia en el desierto; y tentaron á Dios en la soledad.

¹⁵ Y él les dió lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas.

¹⁶ Tomaron después celo contra Moisés en el campo, y contra Aarón el santo de Jehová.

¹⁷ Abrióse la tierra, y tragó á Dathán, y cubrió la compañía de Abiram.

¹⁸ Y encendióse el fuego en su junta; la llama quemó los impíos.

¹⁹ Hicieron becerro en Horeb, y encorváronse á un vaciadizo.

²⁰ Así trocaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba.

²¹ Olvidaron al Dios de su salud, que había hecho grandezas en Egipto;

22 Maravillas en la tierra de Châm, cosas formidables sobre el mar Bermejo.

23 Y trató de destruirlos, á no haberse puesto Moisés su escogido al portillo delante de él, á fin de apartar su ira, para que no los destruyese.

24 Empero aborrecieron la tierra deseable: no creyeron á su palabra;

25 Antes murmuraron en sus tiendas, y no oyeron la voz de Jehová.

26 Por lo que alzó su mano á ellos, en orden á postrarlos en el desierto,

27 Y humillar su simiente entre las gentes, y esparcirlos por las tierras.

28 Allegáronse asimismo á Baal-peor, y comieron los sacrificios de los muertos.

29 Y ensañaron á Dios con sus obras, y desarrollóse la mortandad en ellos.

30 Entonces se levantó Phinees, é hizo juicio; y se detuvo la plaga.

31 Y fuéle contado á justicia de generación en generación para siempre.

32 También le irritaron en las aguas de Meriba: é hizo mal á Moisés por causa de ellos;

33 Porque hicieron se rebelase su espíritu, como lo expresó con sus labios.

34 No destruyeron los pueblos que Jehová les dijo;

35 Antes se mezclaron con las gentes, y aprendieron sus obras,

36 Y sirvieron á sus ídolos; los cuales les fueron por ruina.

37 Y sacrificaron sus hijos y sus hijas á los demonios;

38 Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Canaán: y la tierra fué contaminada con sangre.

39 Contamináronse así con sus obras, y fornicaron con sus hechos.

40 Encendióse por tanto el furor de Jehová sobre su pueblo, y abominó su heredad:

41 Y entrególos en poder de las gentes, y enseñoreáronse de ellos los que los aborrecían.

42 Y sus enemigos los oprimieron, y fueron quebrantados debajo de su mano.

43 Muchas veces los libró; mas ellos se rebelaron á su consejo, y fueron humillados por su maldad.

44 El con todo, miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor:

45 Y acordábase de su pacto con ellos, y arrepentíase conforme á la muchedumbre de sus miseraciones.

46 Hizo asimismo tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

47 Sálvanos, Jehová Dios nuestro, y júntanos de entre las gentes, para que loemos tu santo nombre, para que nos gloriemos en tus alabanzas.

⁴⁸ Bendito Jehová Dios de Israel, desde el siglo y hasta el siglo: y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya.

Psalms 107:1

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

² Dígan lo los redimidos de Jehová, los que ha redimido del poder del enemigo,

³ Y los ha congregado de las tierras, del oriente y del occidente, del aquilón y de la mar.

⁴ Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, no hallando ciudad de población.

⁵ Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos.

⁶ Habiendo empero clamado á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones:

⁷ Y dirigiólos por camino derecho, para que viniesen á ciudad de población.

⁸ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

⁹ Porque sació al alma menesterosa, y llenó de bien al alma hambrienta.

¹⁰ Los que moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros;

¹¹ Por cuanto fueron rebeldes á las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo,

¹² Por lo que quebrantó él con trabajo sus corazones, cayeron y no hubo quien les ayudase;

¹³ Luego que clamaron á Jehová en su angustia, librólos de sus aflicciones.

¹⁴ Sacólos de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones.

¹⁵ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

¹⁶ Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro.

¹⁷ Los insensatos, á causa del camino de su rebelión y á causa de sus maldades, fueron afligidos.

¹⁸ Su alma abominó toda vianda, y llegaron hasta las puertas de la muerte.

¹⁹ Mas clamaron á Jehová en su angustia, y salvólos de sus aflicciones.

²⁰ Envió su palabra, y curólos, y librólos de su ruina.

²¹ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres:

²² Y sacrifiquen sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con júbilo.

²³ Los que descienden á la mar en navíos, y hacen negocio en las muchas aguas,

²⁴ Ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en el profundo.

²⁵ El dijo, é hizo saltar el viento de la tempestad, que levanta sus ondas.

²⁶ Suben á los cielos, descienden á los abismos: sus almas se derriten con el mal.

²⁷ Tiemblan, y titubean como borrachos, y toda su ciencia es perdida.

²⁸ Claman empero á Jehová en su angustia, y líbralos de sus aflicciones.

²⁹ Hace parar la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas.

³⁰ Alégranse luego porque se reposaron; y él los guía al puerto que deseaban.

³¹ Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

³² Y ensálcenlo en la congregación del pueblo; y en consistorio de ancianos lo alaben.

³³ El vuelve los ríos en desierto, y los manantiales de las aguas en secadales;

³⁴ La tierra fructífera en salados, por la maldad de los que la habitan.

³⁵ Vuelve el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales.

³⁶ Y allí aposenta á los hambrientos, y disponen ciudad para habitación;

³⁷ Y siembran campos, y plantan viñas, y rinden crecido fruto.

³⁸ Y los bendice, y se multiplican en gran manera; y no disminuye sus bestias.

³⁹ Y luego son menoscabados y abatidos á causa de tiranía, de males y congojas.

⁴⁰ El derrama menosprecio sobre los príncipes, y les hace andar errados, vagabundos, sin camino:

⁴¹ Y levanta al pobre de la miseria, y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas.

⁴² Vean los rectos, y alégrense; y toda maldad cierre su boca.

⁴³ ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, y entenderá las misericordias de Jehová?

Psalms 108:1

¹ Canción: Salmo de David. MI corazón está dispuesto, oh Dios; cantaré y salmearé todavía en mi gloria.

² Despiértate, salterio y arpa: despertaré al alba.

³ Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos; á ti cantaré salmos entre las naciones.

⁴ Porque grande más que los cielos es tu misericordia, y hasta los cielos tu verdad.

⁵ Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra tu gloria.

⁶ Para que sean librados tus amados, salva con tu diestra y respóndeme.

⁷ Dios habló por su santuario: alegraréme, repartiré á Sichêm, y mediré el valle de Succoth.

⁸ Mío es Galaad, mío es Manasés; y Ephraim es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador;

⁹ Moab, la vasija de mi lavatorio: sobre Edom echaré mi calzado; regocijaréme sobre Palestina.

¹⁰ ¿Quién me guiará á la ciudad fortalecida? ¿quién me guiará hasta Idumea?

¹¹ Ciertamente tú, oh Dios, que nos habías desechado; y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos.

¹² Danos socorro en la angustia: porque mentirosa es la salud del hombre.

¹³ En Dios haremos proezas: y él hollará nuestros enemigos.

Psalms 109:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OH Dios de mi alabanza, no calles;

² Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto sobre mí: han hablado de mí con lengua mentirosa,

³ Y con palabras de odio me rodearon; y pelearon contra mí sin causa.

⁴ En pago de mi amor me han sido adversarios: mas yo oraba.

⁵ Y pusieron contra mí mal por bien, y odio por amor.

⁶ Pon sobre él al impío: y Satán esté á su diestra.

⁷ Cuando fuere juzgado, salga impío; y su oración sea para pecado.

⁸ Sean sus días pocos: tome otro su oficio.

⁹ Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda.

¹⁰ Y anden sus hijos vagabundos, y mendiguen; y procuren su pan lejos de sus desolados hogares.

¹¹ Enrede el acreedor todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo.

¹² No tenga quien le haga misericordia; ni haya quien tenga compasión de sus huérfanos.

¹³ Su posteridad sea talada; en segunda generación sea raído su nombre.

¹⁴ Venga en memoria cerca de Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado.

¹⁵ Estén siempre delante de Jehová, y él corte de la tierra su memoria.

¹⁶ Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido y menesteroso y quebrantado de corazón, para matar lo.

¹⁷ Y amó la maldición, y vínole; y no quiso la bendición, y ella se alejó de él.

¹⁸ Y vistióse de maldición como de su vestido, y entró como agua en sus entrañas, y como aceite en sus huesos.

¹⁹ Séale como vestido con que se cubra, y en lugar de cinto con que se ciña siempre.

²⁰ Este sea el pago de parte de Jehová de los que me calumnian, y de los que hablan mal contra mi alma.

²¹ Y tú, Jehová Señor, haz conmigo por amor de tu nombre: líbrame, porque tu misericordia es buena.

²² Porque yo estoy afligido y necesitado; y mi corazón está herido dentro de mí.

²³ Voime como la sombra cuando declina; soy sacudido como langosta.

²⁴ Mis rodillas están debilitadas á causa del ayuno, y mi carne desfallecida por falta de gordura.

²⁵ Yo he sido para ellos objeto de oprobio; mirábanme, y meneaban su cabeza.

²⁶ Ayúdame, Jehová Dios mío: sálvame conforme á tu misericordia.

²⁷ Y entiendan que esta es tu mano; que tú, Jehová, has hecho esto.

²⁸ Maldigan ellos, y bendice tú: levántense, mas sean avergonzados, y regocíjese tu siervo.

²⁹ Sean vestidos de ignominia los que me calumnian; y sean cubiertos de su confusión como con manto.

³⁰ Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca, y le loaré en medio de muchos.

³¹ Porque él se pondrá á la diestra del pobre, para librar su alma de los que le juzgan.

Psalms 110:1

¹ Salmo de David. JEHOVÁ dijo á mi Señor: Siéntate á mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

² La vara de tu fortaleza enviará Jehová desde Sión: domina en medio de tus enemigos.

³ Tu pueblo serálo de buena voluntad en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad: desde el seno de la aurora, tienes tú el rocío de tu juventud.

⁴ Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melchisedech.

⁵ El Señor á tu diestra herirá á los reyes en el día de su furor.

⁶ Juzgará en las gentes, llenará las de cadáveres: herirá las cabezas en muchas tierras.

⁷ Del arroyo beberá en el camino: por lo cual levantará cabeza.

Psalms 111:1

¹ Aleluya. ALABARÉ á Jehová con todo el corazón, en la compañía y congregación de los rectos.

² Grandes son las obras de Jehová; buscadas de todos los que las quieren.

³ Gloria y hermosura es su obra; y su justicia permanece para siempre.

⁴ Hizo memorables sus maravillas: clemente y misericordioso es Jehová.

⁵ Dió mantenimiento á los que le temen; para siempre se acordará de su pacto.

⁶ El poder de sus obras anunció á su pueblo, dándole la heredad de las gentes.

⁷ Las obras de sus manos son verdad y juicio: fieles son todos sus mandamientos;

⁸ Afirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en rectitud.

⁹ Redención ha enviado á su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto: santo y terrible es su nombre.

¹⁰ El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: buen entendimiento tienen cuantos ponen aquéllos por obra: su loor permanece para siempre.

Psalms 112:1

¹ Aleluya. BIENAVENTURADO el hombre que teme á Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera.

² Su simiente será poderosa en la tierra: la generación de los rectos será bendita.

³ Hacienda y riquezas hay en su casa; y su justicia permanece para siempre.

⁴ Resplandeció en las tinieblas luz á los rectos: es clemente, y misericordioso, y justo.

⁵ El hombre de bien tiene misericordia y presta; gobierna sus cosas con juicio.

⁶ Por lo cual no resbalará para siempre: en memoria eterna será el justo.

⁷ De mala fama no tendrá temor: su corazón está apercebido, confiado en Jehová.

⁸ Asentado está su corazón, no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo.

⁹ Esparce, da á los pobres: su justicia permanece para siempre; su cuerno será ensalzado en gloria.

¹⁰ Verálo el impío, y se despechará; crujirá los dientes, y se repudrirá: perecerá el deseo de los impíos.

Psalms 113:1

¹ Aleluya. ALABAD, siervos de Jehová, alabad el nombre de Jehová.

² Sea el nombre de Jehová bendito, desde ahora y para siempre.

³ Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová.

⁴ Alto sobre todas las naciones es Jehová; sobre los cielos su gloria.

⁵ ¿Quién como Jehová nuestro Dios, que ha enaltecido su habitación,

⁶ Que se humilla á mirar en el cielo y en la tierra?

⁷ El levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del estiércol,

⁸ Para hacerlos sentar con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

⁹ El hace habitar en familia á la estéril, gozosa en ser madre de hijos. Aleluya.

Psalms 114:1

¹ CUANDO salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo bárbaro,

² Judá fué su consagrada heredad, Israel su señorío.

³ La mar vió, y huyó; el Jordán se volvió atrás.

⁴ Los montes saltaron como carneros: los collados como corderitos.

⁵ ¿Qué tuviste, oh mar, que huiste? ¿y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?

⁶ Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados, como corderitos?

⁷ A la presencia del Señor tiembla la tierra, á la presencia del Dios de Jacob;

⁸ El cual tornó la peña en estanque de aguas, y en fuente de aguas la roca.

Psalms 115:1

¹ NO á nosotros, oh Jehová, no á nosotros, sino á tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad.

² Por qué dirán las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios?

³ Y nuestro Dios está en los cielos: todo lo que quiso ha hecho.

⁴ Sus ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres.

⁵ Tienen boca, mas no hablarán; tienen ojos, mas no verán;

⁶ Orejas tienen, mas no oirán; tienen narices, mas no olerán;

⁷ Manos tienen, mas no palparán; tienen pies, mas no andarán; no hablarán con su garganta.

⁸ Como ellos son los que los hacen; cualquiera que en ellos confía.

⁹ Oh Israel, confía en Jehová: él es su ayuda y su escudo.

¹⁰ Casa de Aarón, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo.

¹¹ Los que teméis á Jehová, confiad en Jehová: él es su ayuda y su escudo.

¹² Jehová se acordó de nosotros: nos bendecirá: bendecirá á la casa de Israel; bendecirá á la casa de Aarón.

¹³ Bendecirá á los que temen á Jehová; á chicos y á grandes.

¹⁴ Acrecentará Jehová bendición sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

¹⁵ Benditos vosotros de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

¹⁶ Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra á los hijos de los hombres.

¹⁷ No alabarán los muertos á JAH, ni cuantos descienden al silencio;

¹⁸ Mas nosotros bendeciremos á JAH, desde ahora para siempre. Aleluya.

Psalms 116:1

¹ AMO á Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas.

² Porque ha inclinado á mí su oído, invocaré le por tanto en todos mis días.

³ Rodeáronme los dolores de la muerte, me encontraron las angustias del sepulcro: angustia y dolor había yo hallado.

⁴ Entonces invoqué el nombre de Jehová, diciendo: Libra ahora, oh Jehová, mi alma.

⁵ Clemente es Jehová y justo; sí, misericordioso es nuestro Dios.

⁶ Jehová guarda á los sinceros: estaba yo postrado, y salvóme.

⁷ Vuelve, oh alma mía, á tu reposo; porque Jehová te ha hecho bien.

⁸ Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de desbarrar.

⁹ Andaré delante de Jehová en la tierra de los vivientes.

¹⁰ Creí; por tanto hablé, estando afligido en gran manera.

¹¹ Y dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso.

¹² ¿Qué pagaré á Jehová por todos sus beneficios para conmigo?

¹³ Tomaré la copa de la salud, é invocaré el nombre de Jehová.

¹⁴ Ahora pagaré mis votos á Jehová delante de todo su pueblo.

¹⁵ Estimada es en los ojos de Jehová la muerte de sus santos.

¹⁶ Oh Jehová, que yo soy tu siervo, yo tu siervo, hijo de tu sierva: rompiste mis prisiones.

¹⁷ Te ofreceré sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre de Jehová.

¹⁸ A Jehová pagaré ahora mis votos delante de todo su pueblo;

¹⁹ En los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

Psalms 117:1

¹ ALABAD á Jehová, naciones todas; pueblos todos, alabadle.

² Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre. Aleluya.

Psalms 118:1

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

² Diga ahora Israel: Que para siempre es su misericordia.

³ Diga ahora la casa de Aarón: Que para siempre es su misericordia.

⁴ Digan ahora los que temen á Jehová: Que para siempre es su misericordia.

⁵ Desde la angustia invoqué á JAH; y respondiome JAH, poniéndome en anchura.

⁶ Jehová está por mí: no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

⁷ Jehová está por mí entre los que me ayudan: por tanto yo veré mi deseo en los que me aborrecen.

⁸ Mejor es esperar en Jehová que esperar en hombre.

⁹ Mejor es esperar en Jehová que esperar en príncipes.

¹⁰ Todas las gentes me cercaron: en nombre de Jehová, que yo los romperé.

¹¹ Cercáronme y asediáronme: en nombre de Jehová, que yo los romperé.

¹² Cercáronme como abejas; fueron apagados como fuegos de espinos: en nombre de Jehová, que yo los romperé.

¹³ Empujástemme con violencia para que cayese: empero ayudóme Jehová.

¹⁴ Mi fortaleza y mi canción es JAH; y él me ha sido por salud.

¹⁵ Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos: la diestra de Jehová hace proezas.

¹⁶ La diestra de Jehová sublime: la diestra de Jehová hace valentías.

¹⁷ No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH.

¹⁸ Castigóme gravemente JAH: mas no me entregó á la muerte.

¹⁹ Abridme las puertas de la justicia: entraré por ellas, alabaré á JAH.

²⁰ Esta puerta de Jehová, por ella entrarán los justos.

²¹ Te alabaré, porque me has oído, y me fuiste por salud.

²² La piedra que desecharon los edificadores, ha venido á ser cabeza del ángulo.

²³ De parte de Jehová es esto: es maravilla en nuestros ojos.

²⁴ Este es el día que hizo Jehová: nos gozaremos y alegraremos en él.

²⁵ Oh Jehová, salva ahora, te ruego: oh Jehová, ruégote hagas prosperar ahora.

²⁶ Bendito el que viene en nombre de Jehová: desde la casa de Jehová os bendecimos.

²⁷ Dios es Jehová que nos ha resplandecido: atad víctimas con cuerdas á los cuernos del altar.

²⁸ Mi Dios eres tú, y á ti alabaré: Dios mío, á ti ensalzaré.

²⁹ Alabad á Jehová porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

Psalms 119:1

¹ ALEPH. BIENAVENTURADOS los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová.

² Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan:

³ Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos.

⁴ Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos.

⁵ ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos á observar tus estatutos!

⁶ Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese á todos tus mandamientos.

⁷ Te alabaré con rectitud de corazón, cuando aprendiere los juicios de tu justicia.

⁸ Tus estatutos guardaré: no me dejes enteramente.

⁹ BETH ¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado: no me dejes divagar de tus mandamientos.

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.

¹² Bendito tú, oh Jehová: enséñame tus estatutos.

¹³ Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.

¹⁴ Heme gozado en el camino de tus testimonios, como sobre toda riqueza.

¹⁵ En tus mandamientos meditaré, consideraré tus caminos.

¹⁶ Recrearéme en tus estatutos: no me olvidaré de tus palabras.

¹⁷ GIMEL. Haz bien á tu siervo; que viva y guarde tu palabra.

¹⁸ Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.

¹⁹ Advenedizo soy yo en la tierra: no encubras de mí tus mandamientos.

²⁰ Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo.

²¹ Destruiste á los soberbios malditos, que se desvían de tus mandamientos.

²² Aparta de mí oprobio y menosprecio; porque tus testimonios he guardado.

²³ Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí: mas tu siervo meditaba en tus estatutos.

²⁴ Pues tus testimonios son mis deleites, y mis consejeros.

²⁵ DALETH. Pegóse al polvo mi alma: vivifícame según tu palabra.

²⁶ Mis caminos te conté, y me has respondido: enséñame tus estatutos.

²⁷ Hazme entender el camino de tus mandamientos, y hablaré de tus maravillas.

²⁸ Deshácese mi alma de ansiedad: corrobórame según tu palabra.

²⁹ Aparta de mí camino de mentira; y hazme la gracia de tu ley.

³⁰ Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.

³¹ Allegádome he á tus testimonios; oh Jehová, no me avergüences.

³² Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanches mi corazón.

³³ HE. Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y guardarélo hasta el fin.

³⁴ Dame entendimiento, y guardaré tu ley; y la observaré de todo corazón.

³⁵ Guíame por la senda de tus mandamientos; porque en ella tengo mi voluntad.

³⁶ Inclina mi corazón á tus testimonios, y no á la avaricia.

³⁷ Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino.

³⁸ Confirma tu palabra á tu siervo, que te teme.

³⁹ Quita de mí el oprobio que he temido: porque buenos son tus juicios.

⁴⁰ He aquí yo he codiciado tus mandamientos: vivifícame en tu justicia.

⁴¹ VAU. Y venga á mí tu misericordia, oh Jehová; tu salud, conforme á tu dicho.

⁴² Y daré por respuesta á mi avergonzador, que en tu palabra he confiado.

⁴³ Y no quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad; porque á tu juicio espero.

⁴⁴ Y guardaré tu ley siempre, por siglo de siglo.

⁴⁵ Y andaré en anchura, porque busqué tus mandamientos.

⁴⁶ Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré.

⁴⁷ Y deleitaréme en tus mandamientos, que he amado.

⁴⁸ Alzaré asimismo mis manos á tus mandamientos, que amé; y meditaré en tus estatutos.

⁴⁹ ZAIN. Acuérdate de la palabra dada á tu siervo, en la cual me has hecho esperar.

⁵⁰ Esta es mi consuelo en mi aflicción: porque tu dicho me ha vivificado.

⁵¹ Los soberbios se burlaron mucho de mí: mas no me he apartado de tu ley.

⁵² Acordéme, oh Jehová, de tus juicios antiguos, y consoléme.

⁵³ Horror se apoderó de mí, á causa de los impíos que dejan tu ley.

⁵⁴ Cánticos me fueron tus estatutos en la mansión de mis peregrinaciones.

⁵⁵ Acordéme en la noche de tu nombre, oh Jehová, y guardé tu ley.

⁵⁶ Esto tuve, porque guardaba tus mandamientos.

⁵⁷ CHETH. Mi porción, oh Jehová, dije, será guardar tus palabras.

⁵⁸ Tu presencia supliqué de todo corazón: ten misericordia de mí según tu palabra.

⁵⁹ Consideré mis caminos, y torné mis pies á tus testimonios.

⁶⁰ Apresuréme, y no me retardé en guardar tus mandamientos.

⁶¹ Compañías de impíos me han robado: mas no me he olvidado de tu ley.

⁶² A media noche me levantaba á alabarte sobre los juicios de tu justicia.

⁶³ Compañero soy yo de todos los que te temieren y guardaren tus mandamientos.

⁶⁴ De tu misericordia, oh Jehová, está llena la tierra: enséñame tus estatutos.

⁶⁵ TETH. Bien has hecho con tu siervo, oh Jehová, conforme á tu palabra.

⁶⁶ Enséñame bondad de sentido y sabiduría; porque tus mandamientos he creído.

⁶⁷ Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra.

⁶⁸ Bueno eres tú, y bienhechor: enséñame tus estatutos.

⁶⁹ Contra mí forjaron mentira los soberbios: mas yo guardaré de todo corazón tus mandamientos.

⁷⁰ Engrasóse el corazón de ellos como sebo; mas yo en tu ley me he deleitado.

⁷¹ Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.

⁷² Mejor me es la ley de tu boca, que millares de oro y plata.

⁷³ JOD. Tus manos me hicieron y me formaron: hazme entender, y aprenderé tus mandamientos.

⁷⁴ Los que te temen, me verán, y se alegrarán; porque en tu palabra he esperado.

⁷⁵ Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justicia, y que conforme á tu fidelidad me afligiste.

⁷⁶ Sea ahora tu misericordia para consolarme, conforme á lo que has dicho á tu siervo.

⁷⁷ Vengan á mí tus misericordias, y viva; porque tu ley es mi deleite.

⁷⁸ Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado: yo empero, meditaré en tus mandamientos.

⁷⁹ Tórnense á mí los que te temen y conocen tus testimonios.

⁸⁰ Sea mi corazón íntegro en tus estatutos; porque no sea yo avergonzado.

⁸¹ CAPH. Desfallece mi alma por tu salud, esperando en tu palabra.

⁸² Desfallecieron mis ojos por tu palabra, diciendo: ¿Cuándo me consolarás?

⁸³ Porque estoy como el odre al humo; mas no he olvidado tus estatutos.

⁸⁴ ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿cuándo harás juicio contra los que me persiguen?

⁸⁵ Los soberbios me han cavado hoyos; mas no obran según tu ley.

⁸⁶ Todos tus mandamientos son verdad: sin causa me persiguen; ayúdame.

⁸⁷ Casi me han echado por tierra: mas yo no he dejado tus mandamientos.

⁸⁸ Vivifícame conforme á tu misericordia; y guardaré los testimonios de tu boca.

⁸⁹ LAMED. Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.

⁹⁰ Por generación y generación es tu verdad: tú afirmaste la tierra, y persevera.

⁹¹ Por tu ordenación perseveran hasta hoy las cosas criadas; porque todas ellas te sirven.

⁹² Si tu ley no hubiese sido mis delicias, ya en mi aflicción hubiera perecido.

⁹³ Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos; porque con ellos me has vivificado.

⁹⁴ Tuyo soy yo, guárdame; porque he buscado tus mandamientos.

⁹⁵ Los impíos me han aguardado para destruirme: mas yo entenderé en tus testimonios.

⁹⁶ A toda perfección he visto fin: ancho sobremanera es tu mandamiento.

⁹⁷ MEM ¡Cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación.

⁹⁸ Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos; porque me son eternos.

⁹⁹ Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios son mi meditación.

¹⁰⁰ Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos.

¹⁰¹ De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra.

¹⁰² No me aparté de tus juicios; porque tú me enseñaste.

¹⁰³ ¡Cuán dulces son á mi paladar tus palabras! más que la miel á mi boca.

¹⁰⁴ De tus mandamientos he adquirido inteligencia: por tanto he aborrecido todo camino de mentira.

¹⁰⁵ NUN. Lámpara es á mis pies tu palabra, y lumbrera á mi camino.

¹⁰⁶ Juré y ratifiqué el guardar los juicios de tu justicia.

¹⁰⁷ Afligido estoy en gran manera: oh Jehová, vivifícame conforme á tu palabra.

¹⁰⁸ Ruégote, oh Jehová, te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca; y enséñame tus juicios.

¹⁰⁹ De continuo está mi alma en mi mano: mas no me he olvidado de tu ley.

¹¹⁰ Pusiéronme lazo los impíos: empero yo no me desvié de tus mandamientos.

¹¹¹ Por heredad he tomado tus testimonios para siempre; porque son el gozo de mi corazón.

¹¹² Mi corazón incliné á poner por obra tus estatutos de continuo, hasta el fin.

¹¹³ SAMECH. Los pensamientos vanos aborrezco; mas amo tu ley.

¹¹⁴ Mi escondedero y mi escudo eres tú: en tu palabra he esperado.

¹¹⁵ Apartaos de mí, malignos; pues yo guardaré los mandamientos de mi Dios.

¹¹⁶ Susténtame conforme á tu palabra, y viviré: y no me avergüences de mi esperanza.

¹¹⁷ Sostenme, y seré salvo; y deleitaréme siempre en tus estatutos.

118 Hollaste á todos los que se desvían de tus estatutos: porque mentira es su engaño.

119 Como escorias hiciste consumir á todos los impíos de la tierra: por tanto yo he amado tus testimonios.

120 Mi carne se ha estremecido por temor de ti; y de tus juicios tengo miedo.

121 AIN. Juicio y justicia he hecho; no me dejes á mis opresores.

122 Responde por tu siervo para bien: no me hagan violencia los soberbios.

123 Mis ojos desfallecieron por tu salud, y por el dicho de tu justicia.

124 Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.

125 Tu siervo soy yo, dame entendimiento; para que sepa tus testimonios.

126 Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley.

127 Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro.

128 Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira.

129 PE. Maravillosos son tus testimonios: por tanto los ha guardado mi alma.

130 El principio de tus palabras alumbra; hace entender á los simples.

131 Mi boca abrí y suspiré; porque deseaba tus mandamientos.

132 Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu nombre.

133 Ordena mis pasos con tu palabra; y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

134 Redímeme de la violencia de los hombres; y guardaré tus mandamientos.

135 Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos.

136 Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley.

137 TZADDI. Justo eres tú, oh Jehová, y rectos tus juicios.

138 Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.

139 Mi celo me ha consumido; porque mis enemigos se olvidaron de tus palabras.

140 Sumamente acendrada es tu palabra; y la ama tu siervo.

141 Pequeño soy yo y desechado; mas no me he olvidado de tus mandamientos.

142 Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad.

143 Aflicción y angustia me hallaron: mas tus mandamientos fueron mis deleites.

144 Justicia eterna son tus testimonios; dame entendimiento, y viviré.

¹⁴⁵ CAPH. Clamé con todo mi corazón; respóndeme, Jehová, y guardaré tus estatutos.

¹⁴⁶ A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios.

¹⁴⁷ Anticipéme al alba, y clamé: esperé en tu palabra.

¹⁴⁸ Previnieron mis ojos las vigias de la noche, para meditar en tus dichos.

¹⁴⁹ Oye mi voz conforme á tu misericordia; oh Jehová, vivifícame conforme á tu juicio.

¹⁵⁰ Acercáronse á la maldad los que me persiguen; alejáronse de tu ley.

¹⁵¹ Cercano estás tú, oh Jehová; y todos tus mandamientos son verdad.

¹⁵² Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos, que para siempre los fundaste.

¹⁵³ RESH. Mira mi aflicción, y líbrame; porque de tu ley no me he olvidado.

¹⁵⁴ Aboga mi causa, y redímeme: vivifícame con tu dicho.

¹⁵⁵ Lejos está de los impíos la salud; porque no buscan tus estatutos.

¹⁵⁶ Muchas son tus misericordias, oh Jehová: vivifícame conforme á tus juicios.

¹⁵⁷ Muchos son mis perseguidores y mis enemigos; mas de tus testimonios no me he apartado.

¹⁵⁸ Veía á los prevaricadores, y carcomíame; porque no guardaban tus palabras.

¹⁵⁹ Mira, oh Jehová, que amo tus mandamientos: vivifícame conforme á tu misericordia.

¹⁶⁰ El principio de tu palabra es verdad; y eterno es todo juicio de tu justicia.

¹⁶¹ SIN. Príncipes me han perseguido sin causa; mas mi corazón tuvo temor de tus palabras.

¹⁶² Gózome yo en tu palabra, como el que halla muchos despojos.

¹⁶³ La mentira aborrezco y abomino: tu ley amo.

¹⁶⁴ Siete veces al día te alabo sobre los juicios de tu justicia.

¹⁶⁵ Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo.

¹⁶⁶ Tu salud he esperado, oh Jehová; y tus mandamientos he puesto por obra.

¹⁶⁷ Mi alma ha guardado tus testimonios, y helos amado en gran manera.

¹⁶⁸ Guardado he tus mandamientos y tus testimonios; porque todos mis caminos están delante de ti.

¹⁶⁹ TAU. Acérquese mi clamor delante de ti, oh Jehová: dame entendimiento conforme á tu palabra.

¹⁷⁰ Venga mi oración delante de ti: líbrame conforme á tu dicho.

¹⁷¹ Mis labios rebosarán alabanza, cuando me enseñares tus estatutos.

¹⁷² Hablaré mi lengua tus dichos; porque todos tus mandamientos son justicia.

¹⁷³ Sea tu mano en mi socorro; porque tus mandamientos he escogido.

¹⁷⁴ Deseado he tu salud, oh Jehová; y tu ley es mi delicia.

¹⁷⁵ Viva mi alma y alábetete; y tus juicios me ayuden.

¹⁷⁶ Yo anduve errante como oveja extraviada; busca á tu siervo; porque no me he olvidado de tus mandamientos.

Psalms 120:1

¹ Cántico gradual. A JEHOVÁ llamé estando en angustia, y él me respondió.

² Libra mi alma, oh Jehová, de labio mentiroso, de la lengua fraudulenta.

³ ¿Qué te dará, ó qué te aprovechará, oh lengua engañosa?

⁴ Agudas saetas de valiente, con brasas de enebro.

⁵ ¡Ay de mí, que peregrino en Mesech, y habito entre las tiendas de Kedar!

⁶ Mucho se detiene mi alma con los que aborrecen la paz.

⁷ Yo soy pacífico: mas ellos, así que hablo, me hacen guerra.

Psalms 121:1

¹ Cántico gradual. ALZARÉ mis ojos á los montes, de donde vendrá mi socorro.

² Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.

³ No dará tu pie al resbaladero; ni se dormirá el que te guarda.

⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda á Israel.

⁵ Jehová es tu guardador: Jehová es tu sombra á tu mano derecha.

⁶ El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche.

⁷ Jehová te guardará de todo mal: él guardará tu alma.

⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada, desde ahora y para siempre.

Psalms 122:1

¹ Cántico gradual: de David. YO me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos.

² Nuestros pies estuvieron en tus puertas, oh Jerusalem;

³ Jerusalem, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí.

⁴ Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio dado á Israel, para alabar el nombre de Jehová.

⁵ Porque allá están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David.

⁶ Pedid la paz de Jerusalem: sean prosperados los que te aman.

⁷ Haya paz en tu antemuro, y descanso en tus palacios.

⁸ Por amor de mis hermanos y mis compañeros hablaré ahora paz de ti.

⁹ A causa de la casa de Jehová nuestro Dios, buscaré bien para ti.

Psalms 123:1

¹ Cántico gradual. A TI que habitas en los cielos, alcé mis ojos.

² He aquí como los ojos de los siervos miran á la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva á la mano de su señora; así nuestros ojos miran á Jehová nuestro Dios, hasta que haya misericordia de nosotros.

³ Ten misericordia de nosotros, oh Jehová, ten misericordia de nosotros; porque estamos muy hartos de menosprecio.

⁴ Muy harta está nuestra alma del escarnio de los holgados, y del menosprecio de los soberbios.

Psalms 124:1

¹ Cántico gradual: de David. A NO haber estado Jehová por nosotros, diga ahora Israel;

² A no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres,

³ Vivos nos habrían entonces tragado, cuando se encendió su furor en nosotros.

⁴ Entonces nos habrían inundado las aguas; sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente:

⁵ Hubieran entonces pasado sobre nuestra alma las aguas soberbias.

⁶ Bendito Jehová, que no nos dió por presa á sus dientes.

⁷ Nuestra alma escapó cual ave del lazo de los cazadores: quebróse el lazo, y escapamos nosotros.

⁸ Nuestro socorro es en el nombre de Jehová, que hizo el cielo y la tierra.

Psalms 125:1

¹ Cántico gradual. LOS que confían en Jehová son como el monte de Sión, que no deslizará: estará para siempre.

² Como Jerusalem tiene montes alrededor de ella, así Jehová alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre.

³ Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; porque no extiendan los justos sus manos á la iniquidad.

⁴ Haz bien, oh Jehová, á los buenos, y á los que son rectos en sus corazones.

⁵ Mas á los que se apartan tras sus perversidades, Jehová los llevará con los que obran iniquidad: y paz sea sobre Israel.

Psalms 126:1

¹ Cántico gradual. CUANDO Jehová hiciere tornar la cautividad de Sión, seremos como los que sueñan.

² Entonces nuestra boca se henchirá de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las gentes: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos.

³ Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres.

⁴ Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos en el austro.

⁵ Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

⁶ Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; mas volverá á venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

Psalms 127:1

¹ Cántico gradual: para Salomón. SI Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican: si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guarda.

² Por demás os es el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: pues que á su amado dará Dios el sueño.

³ He aquí, heredad de Jehová son los hijos: cosa de estima el fruto del vientre.

⁴ Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud.

⁵ Bienaventurado el hombre que hinchió su aljaba de ellos: no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

Psalms 128:1

¹ Cántico gradual. BIENAVENTURADO todo aquel que teme á Jehová, que anda en sus caminos.

² Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado tú, y tendrás bien.

³ Tu mujer será como parra que lleva fruto á los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivas alrededor de tu mesa.

⁴ He aquí que así será bendito el hombre que teme á Jehová.

⁵ Bendígate Jehová desde Sión, y veas el bien de Jerusalem todos los días de tu vida.

⁶ Y veas los hijos de tus hijos, y la paz sobre Israel.

Psalms 129:1

¹ Cántico gradual. MUCHO me han angustiado desde mi juventud, puede decir ahora Israel;

² Mucho me han angustiado desde mi juventud; mas no prevalecieron contra mí.

³ Sobre mis espaldas araron los aradores: hicieron largos surcos.

⁴ Jehová es justo; cortó las coyundas de los impíos.

⁵ Serán avergonzados y vueltos atrás todos los que aborrecen á Sión.

⁶ Serán como la hierba de los tejados, que se seca antes que crezca:

⁷ De la cual no hinchió segador su mano, ni sus brazos el que hace gavillas.

⁸ Ni dijeron los que pasaban: Bendición de Jehová sea sobre vosotros; os bendecimos en el nombre de Jehová.

Psalms 130:1

¹ Cántico gradual. DE los profundos, oh Jehová, á ti clamo.

² Señor, oye mi voz; estén atentos tus oídos á la voz de mi súplica.

³ JAH, si mirares á los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse?

⁴ Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido.

⁵ Esperé yo á Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado.

⁶ Mi alma espera á Jehová más que los centinelas á la mañana, más que los vigilantes á la mañana.

⁷ Espere Israel á Jehová; porque en Jehová hay misericordia, y abundante redención con él.

⁸ Y él redimirá á Israel de todos sus pecados.

Psalms 131:1

¹ Cántico gradual: de David. JEHOVÁ, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni anduve en grandezas, ni en cosas para mí demasiado sublimes.

² En verdad que me he comportado y he acallado mi alma, como un niño destetado de su madre: como un niño destetado está mi alma.

³ Espera, oh Israel, en Jehová desde ahora y para siempre.

Psalms 132:1

¹ Cántico gradual. ACUÉRDATE, oh Jehová, de David, y de toda su aflicción;

² Que juró él á Jehová, prometió al Fuerte de Jacob:

³ No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado;

⁴ No daré sueño á mis ojos, ni á mis párpados adormecimiento,

⁵ Hasta que halle lugar para Jehová, moradas para el Fuerte de Jacob.

⁶ He aquí, en Ephrata oímos de ella: hallámosla en los campos del bosque.

⁷ Entraremos en sus tiendas; encorvarnos hemos al estrado de sus pies.

⁸ Levántate, oh Jehová, á tu reposo; tú y el arca de tu fortaleza.

⁹ Tus sacerdotes se vistan de justicia, y regocíjense tus santos.

¹⁰ Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

¹¹ En verdad juró Jehová á David, no se apartará de ellos: Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono.

¹² Si tus hijos guardaren mi alianza, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.

¹³ Porque Jehová ha elegido á Sión; deseóla por habitación para sí.

¹⁴ Este es mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque la he deseado.

¹⁵ A su mantenimiento daré bendición: sus pobres saciaré de pan.

¹⁶ Asimismo vestiré á sus sacerdotes de salud, y sus santos darán voces de júbilo.

¹⁷ Allí haré reverdecir el cuerno de David: he prevenido lámpara á mi ungido.

¹⁸ A sus enemigos vestiré de confusión: mas sobre él florecerá su corona.

Psalms 133:1

¹ Cántico gradual: de David. ¡MIRAD cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno!

² Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y que baja hasta el borde de sus vestiduras;

³ Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión: porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

Psalms 134:1

¹ Cántico gradual. MIRAD, bendecid á Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches.

² Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid á Jehová.

³ Bendígate Jehová desde Sión, el cual ha hecho los cielos y la tierra.

Psalms 135:1

¹ Aleluya. ALABAD el nombre de Jehová; alabad le, siervos de Jehová;

² Los que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

³ Alabad á JAH, porque es bueno Jehová: cantad salmos á su nombre, porque es suave.

⁴ Porque JAH ha escogido á Jacob para sí, á Israel por posesión suya.

⁵ Porque yo se que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.

⁶ Todo lo que quiso Jehová, ha hecho en los cielos y en la tierra, en las mares y en todos los abismos.

⁷ El hace subir las nubes del cabo de la tierra; él hizo los relámpagos para la lluvia; él saca los vientos de sus tesoros.

⁸ El es el que hirió los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia.

⁹ Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, sobre Faraón, y sobre todos sus siervos.

¹⁰ El que hirió muchas gentes, y mató reyes poderosos:

¹¹ A Sehón rey Amorrheo, y á Og rey de Basán, y á todos los reinos de Canaán.

¹² Y dió la tierra de ellos en heredad, en heredad á Israel su pueblo.

¹³ Oh Jehová, eterno es tu nombre; tu memoria, oh Jehová para generación y generación.

¹⁴ Porque juzgará Jehová su pueblo, y arrepentiráse sobre sus siervos.

¹⁵ Los ídolos de las gentes son plata y oro, obra de manos de hombres.

¹⁶ Tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven;

¹⁷ Tienen orejas, y no oyen; tampoco hay espíritu en sus bocas.

¹⁸ Como ellos son los que los hacen; todos los que en ellos confían.

¹⁹ Casa de Israel, bendecid á Jehová: casa de Aarón, bendecid á Jehová:

²⁰ Casa de Leví, bendecid á Jehová: los que teméis á Jehová, bendecid á Jehová.

²¹ Bendito de Sión Jehová, que mora en Jerusalem. Aleluya.

Psalms 136:1

¹ ALABAD á Jehová, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia.

² Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia.

³ Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia.

⁴ Al solo que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia.

⁵ Al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre es su misericordia.

⁶ Al que tendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia;

⁷ Al que hizo las grandes luminarias, porque para siempre es su misericordia;

⁸ El sol para que dominase en el día, porque para siempre es su misericordia;

⁹ La luna y las estrellas para que dominasen en la noche, porque para siempre es su misericordia.

¹⁰ Al que hirió á Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia.

¹¹ Al que sacó á Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia;

¹² Con mano fuerte, y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia.

¹³ Al que dividió el mar Bermejo en partes, porque para siempre es su misericordia;

¹⁴ E hizo pasar á Israel por medio de él, porque para siempre es su misericordia;

¹⁵ Y arrojó á Faraón y á su ejército en el mar Bermejo, porque para siempre es su misericordia.

¹⁶ Al que pastoreó á su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia.

¹⁷ Al que hirió grandes reyes, porque para siempre es su misericordia;

¹⁸ Y mató reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia;

¹⁹ A Sehón rey Amorrheo, porque para siempre es su misericordia;

²⁰ Y á Og rey de Basán, porque para siempre es su misericordia;

²¹ Y dió la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia;

²² En heredad á Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia.

²³ El es el que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia;

²⁴ Y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia.

²⁵ El da mantenimiento á toda carne, porque para siempre es su misericordia.

²⁶ Alabad al Dios de los cielos: porque para siempre es su misericordia.

Psalms 137:1

¹ JUNTO á los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sión.

² Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas.

³ Y los que allí nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:

⁴ Cantadnos algunos de los himnos de Sión. ¿Cómo cantaremos canción de Jehová en tierra de extraños?

⁵ Si me olvidare de ti, oh Jerusalem, mi diestra sea olvidada.

⁶ Mi lengua se pegue á mi paladar, si de ti no me acordare; si no ensalzare á Jerusalem como preferente asunto de mi alegría.

⁷ Acuérdate, oh Jehová, de los hijos de Edom en el día de Jerusalem; quienes decían: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.

⁸ Hija de Babilonia destruída, bienaventurado el que te diere el pago de lo que tú nos hiciste.

⁹ Bienaventurado el que tomará y estrellará tus niños contra las piedras.

Psalms 138:1

¹ Salmo de David. ALABARTE he con todo mi corazón: delante de los dioses te cantaré salmos.

² Encorvaréme al templo de tu santuario, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: porque has hecho magnífico tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas.

³ En el día que clamé, me respondiste; esforzásteme con fortaleza en mi alma.

⁴ Confesarte han, oh Jehová, todos los reyes de la tierra, cuando habrán oído los dichos de tu boca.

⁵ Y cantarán de los caminos de Jehová: que la gloria de Jehová es grande.

⁶ Porque el alto Jehová atiende al humilde; mas al altivo mira de lejos.

⁷ Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás: contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y salvaráme tu diestra.

⁸ Jehová cumplirá por mí: tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no dejarás la obra de tus manos.

Psalms 139:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. OH Jehová, tú me has examinado y conocido.

² Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, has entendido desde lejos mis pensamientos.

³ Mi senda y mi acostarme has rodeado, y estás impuesto en todos mis caminos.

⁴ Pues aun no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.

⁵ Detrás y delante me guarneceste, y sobre mí pusiste tu mano.

⁶ Más maravillosa es la ciencia que mi capacidad; alta es, no puedo comprenderla.

⁷ ¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y adónde huiré de tu presencia?

⁸ Si subiere á los cielos, allí estás tú: y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás.

⁹ Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo de la mar,

¹⁰ Aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

¹¹ Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá tocante á mí.

¹² Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día: lo mismo te son las tinieblas que la luz.

¹³ Porque tú poseiste mis riñones; cubristeme en el vientre de mi madre.

¹⁴ Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras: estoy maravillado, y mi alma lo conoce mucho.

¹⁵ No fué encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fuí formado, y compaginado en lo más bajo de la tierra.

¹⁶ Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

¹⁷ Así que ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡cuán multiplicadas son sus cuentas!

¹⁸ Si los cuento, multiplíquense más que la arena: despierto, y aun estoy contigo.

¹⁹ De cierto, oh Dios, matarás al impío; apartaos pues de mí, hombres sanguinarios.

²⁰ Porque blasfemias dicen ellos contra ti: tus enemigos toman en vano tu nombre.

²¹ ¿No tengo en odio, oh Jehová, á los que te aborrecen, y me conmuevo contra tus enemigos?

²² Aborrézcolos con perfecto odio; téngolos por enemigos.

²³ Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos:

²⁴ Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.

Psalms 140:1

¹ Al Músico principal: Salmo de David. LÍBRAME, oh Jehová, de hombre malo: guárdame de hombre violento;

² Los cuales maquinan males en el corazón, cada día urden contiendas.

³ Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios. (Selah.)

⁴ Guárdame, oh Jehová, de manos del impío, presérvame del hombre injurioso; que han pensado de trastornar mis pasos.

⁵ Hanme escondido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red junto á la senda; me han puesto lazos. (Selah.)

⁶ He dicho á Jehová: Dios mío eres tú; escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos.

⁷ Jehová Señor, fortaleza de mi salud, tú pusiste á cubierto mi cabeza el día de las armas.

⁸ No des, oh Jehová, al impío sus deseos; no saques adelante su pensamiento, que no se ensoberbezca. (Selah.)

⁹ En cuanto á los que por todas partes me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá su cabeza.

¹⁰ Caerán sobre ellos brasas; Dios los hará caer en el fuego, en profundos hoyos de donde no salgan.

¹¹ El hombre deslenguado no será firme en la tierra: el mal cazará al hombre injusto para derribarle.

¹² Yo sé que hará Jehová el juicio del afligido, el juicio de los menesterosos.

¹³ Ciertamente los justos alabarán tu nombre; los rectos morarán en tu presencia.

Psalms 141:1

¹ Salmo de David. JEHOVÁ, á ti he clamado: apresúrate á mí; escucha mi voz, cuando te invocare.

² Sea enderezada mi oración delante de ti como un perfume, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde.

³ Pon, oh Jehová, guarda á mi boca: guarda la puerta de mis labios.

⁴ No dejes se incline mi corazón á cosa mala, á hacer obras impías con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus deleites.

⁵ Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza: así que aun mi oración tendrán en sus calamidades.

⁶ Serán derribados en lugares peñascosos sus jueces, y oirán mis palabras, que son suaves.

⁷ Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos nuestros huesos á la boca de la sepultura.

⁸ Por tanto á ti, oh Jehová Señor, miran mis ojos: en ti he confiado, no desampares mi alma.

⁹ Guárdame de los lazos que me han tendido, y de los armadijos de los que obran iniquidad.

¹⁰ Caigan los impíos á una en sus redes, mientras yo pasaré adelante.

Psalms 142:1

¹ Masquil de David: Oración que hizo cuando estaba en la cueva. CON mi voz clamaré á Jehová, con mi voz pediré á Jehová misericordia.

² Delante de él derramaré mi querella; delante de él denunciaré mi angustia.

³ Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo.

⁴ Miraba á la mano derecha, y observaba; mas no había quien me conociese; no tuve refugio, no había quien volviese por mi vida.

⁵ Clamé á ti, oh Jehová, dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes.

⁶ Escucha mi clamor, que estoy muy afligido; líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

⁷ Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre: Me rodearán los justos, porque tú me serás propicio.

Psalms 143:1

¹ Salmo de David. OH Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos: respóndeme por tu verdad, por tu justicia.

² Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún viviente.

³ Porque ha perseguido el enemigo mi alma; ha postrado en tierra mi vida; hame hecho habitar en tinieblas como los ya muertos.

⁴ Y mi espíritu se angustió dentro de mí; pasmóse mi corazón.

⁵ Acordéme de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos.

⁶ Extendí mis manos á ti; mi alma á ti como la tierra sedienta. (Selah.)

⁷ Respóndeme presto, oh Jehová que desmaya mi espíritu: no escondas de mí tu rostro, y venga yo á ser semejante á los que descienden á la sepultura.

⁸ Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado: hazme saber el camino por donde ande, porque á ti he alzado mi alma.

⁹ Líbrame de mis enemigos, oh Jehová: á ti me acojo.

¹⁰ Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: tu buen espíritu me gué á tierra de rectitud.

¹¹ Por tu nombre, oh Jehová me vivificarás: por tu justicia, sacarás mi alma de angustia.

¹² Y por tu misericordia disiparás mis enemigos, y destruirás todos los adversarios de mi alma: porque yo soy tu siervo.

Psalms 144:1

¹ Salmo de David. BENDITO sea Jehová, mi roca, que enseña mis manos á la batalla, y mis dedos á la guerra:

² Misericordia mía y mi castillo, altura mía y mi libertador, escudo mío, en quien he confiado; el que allana mi pueblo delante de mí.

³ Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que de él conozcas? ¿ó el hijo del hombre, para que lo estimes?

⁴ El hombre es semejante á la vanidad: sus días son como la sombra que pasa.

⁵ Oh Jehová, inclina tus cielos y desciende: toca los montes, y humeen.

⁶ Despide relámpagos, y disípalos; envía tus saetas, y contúrbalos.

⁷ Envía tu mano desde lo alto; redímeme, y sácame de las muchas aguas, de la mano de los hijos extraños;

⁸ Cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.

⁹ Oh Dios, á ti cantaré canción nueva: con salterio, con decacordio cantaré á ti.

¹⁰ Tú, el que da salud á los reyes, el que redime á David su siervo de maligna espada.

¹¹ Redímeme, y sálvame de mano de los hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.

¹² Que nuestros hijos sean como plantas crecidas en su juventud; nuestras hijas como las esquinas labradas á manera de las de un palacio;

¹³ Nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de grano; nuestros ganados, que paran á millares y diez millares en nuestras plazas:

¹⁴ Que nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; que no tengamos asalto, ni que hacer salida, ni grito de alarma en nuestras plazas.

¹⁵ Bienaventurado el pueblo que tiene esto: bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

Psalms 145:1

¹ Salmo de alabanza: de David. ENSALZARTE he, mi Dios, mi Rey; y bendeciré tu nombre por siglo y para siempre.

² Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre por siglo y para siempre.

³ Grande es Jehová y digno de suprema alabanza: y su grandeza es inescrutable.

⁴ Generación á generación narrará tus obras, y anunciarán tus valentías.

⁵ La hermosura de la gloria de tu magnificencia, y tus hechos maravillosos, hablaré.

⁶ Y la terribilidad de tus valentías dirán los hombres; y yo recontaré tu grandeza.

⁷ Reproducirán la memoria de la muchedumbre de tu bondad, y cantarán tu justicia.

⁸ Clemente y misericordioso es Jehová, lento para la ira, y grande en misericordia.

⁹ Bueno es Jehová para con todos; y sus misericordias sobre todas sus obras.

¹⁰ Alábente, oh Jehová, todas tus obras; y tus santos te bendigan.

¹¹ La gloria de tu reino digan, y hablen de tu fortaleza;

¹² Para notificar á los hijos de los hombres sus valentías, y la gloria de la magnificencia de su reino.

¹³ Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en toda generación y generación.

¹⁴ Sostiene Jehová á todos los que caen, y levanta á todos los oprimidos.

¹⁵ Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida en su tiempo.

¹⁶ Abres tu mano, y colmas de bendición á todo viviente.

¹⁷ Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras.

¹⁸ Cercano está Jehová á todos los que le invocan, á todos los que le invocan de veras.

¹⁹ Cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.

²⁰ Jehová guarda á todos los que le aman; empero destruirá á todos los impíos.

²¹ La alabanza de Jehová hablará mi boca; y bendiga toda carne su santo nombre por siglo y para siempre.

Psalms 146:1

¹ Aleluya. ALABA, oh alma mía, á Jehová.

² Alabaré á Jehová en mi vida: cantaré salmos á mi Dios mientras viviere.

³ No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salud.

⁴ Saldrá su espíritu, tornaráse en su tierra: en aquel día perecerán sus pensamientos.

⁵ Bienaventurado aquel en cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza es en Jehová su Dios:

⁶ El cual hizo los cielos y la tierra, la mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre;

⁷ Que hace derecho á los agraviados; que da pan á los hambrientos: Jehová suelta á los aprisionados;

⁸ Jehová abre los ojos á los ciegos; Jehová levanta á los caídos; Jehová ama á los justos.

⁹ Jehová guarda á los extranjeros; al huérfano y á la viuda levanta; y el camino de los impíos trastorna.

¹⁰ Reinará Jehová para siempre; tu Dios, oh Sión, por generación y generación. Aleluya.

Psalms 147:1

¹ ALABAD á JAH, porque es bueno cantar salmos á nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza.

² Jehová edifica á Jerusalem; á los echados de Israel recogerá.

³ El sana á los quebrantados de corazón, y liga sus heridas.

⁴ El cuenta el número de las estrellas; á todas ellas llama por sus nombres.

⁵ Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; y de su entendimiento no hay número.

⁶ Jehová ensalza á los humildes; humilla los impíos hasta la tierra.

⁷ Cantad á Jehová con alabanza, cantad con arpa á nuestro Dios.

⁸ El es el que cubre los cielos de nubes, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace á los montes producir hierba.

⁹ El da á la bestia su mantenimiento, y á los hijos de los cuervos que claman.

¹⁰ No toma contentamiento en la fortaleza del caballo, ni se complace en las piernas del hombre.

¹¹ Complácese Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia.

¹² Alaba á Jehová, Jerusalem; alaba á tu Dios, Sión.

¹³ Porque fortificó los cerrojos de tus puertas; bendijo á tus hijos dentro de ti.

¹⁴ El pone en tu término la paz; te hará saciar de grosura de trigo.

¹⁵ El envía su palabra á la tierra; muy presto corre su palabra.

¹⁶ El da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza.

¹⁷ El echa su hielo como pedazos: delante de su frío ¿quién estará?

¹⁸ Enviará su palabra, y los derretirá: soplará su viento, y fluirán las aguas.

¹⁹ El denuncia sus palabras á Jacob, sus estatutos y sus juicios á Israel.

²⁰ No ha hecho esto con toda gente; y no conocieron sus juicios. Aleluya.

Psalms 148:1

¹ Aleluya. ALABAD á Jehová desde los cielos: alabadle en las alturas.

² Alabadle, vosotros todos sus ángeles: alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

³ Alabadle, sol y luna: alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas.

⁴ Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos.

⁵ Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron criadas.

⁶ Y las hizo ser para siempre por los siglos; púso les ley que no será quebrantada.

⁷ Alabad á Jehová, de la tierra los dragones y todos los abismos;

⁸ El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra;

⁹ Los montes y todos los collados; el árbol de fruto, y todos los cedros;

¹⁰ La bestia y todo animal; reptiles y volátiles;

¹¹ Los reyes de la tierra y todos los pueblos; los príncipes y todos los jueces de la tierra;

¹² Los mancebos y también las doncellas; los viejos y los niños,

¹³ Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es elevado; su gloria es sobre tierra y cielos.

¹⁴ El ensalzó el cuerno de su pueblo; aláben le todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo á él cercano. Aleluya.

Psalms 149:1

¹ Aleluya. CANTAD á Jehová canción nueva: su alabanza sea en la congregación de los santos.

² Alégrese Israel en su Hacedor: los hijos de Sión se gocen en su Rey.

³ Alaben su nombre con corro: con adufe y arpa á él canten.

⁴ Porque Jehová toma contentamiento con su pueblo: hermoseará á los humildes con salud.

⁵ Gozarse han los píos con gloria: cantarán sobre sus camas.

⁶ Ensalzamientos de Dios modularán en sus gargantas, y espadas de dos filos habrá en sus manos;

⁷ Para hacer venganza de las gentes, y castigo en los pueblos;

⁸ Para aprisionar sus reyes en grillos, y sus nobles con cadenas de hierro;

⁹ Para ejecutar en ellos el juicio escrito: gloria será esta para todos sus santos. Aleluya.

Psalms 150:1

¹ Aleluya. ALABAD á Dios en su santuario: alabadle en la extensión de su fortaleza.

² Alabadle por sus proezas: alabadle conforme á la muchedumbre de su grandeza.

³ Alabadle á son de bocina: alabadle con salterio y arpa.

⁴ Alabadle con adufe y flauta: alabadle con cuerdas y órgano.

⁵ Alabadle con címbalos resonantes: alabadle con címbalos de júbilo.

⁶ Todo lo que respira alabe á JAH. Aleluya.